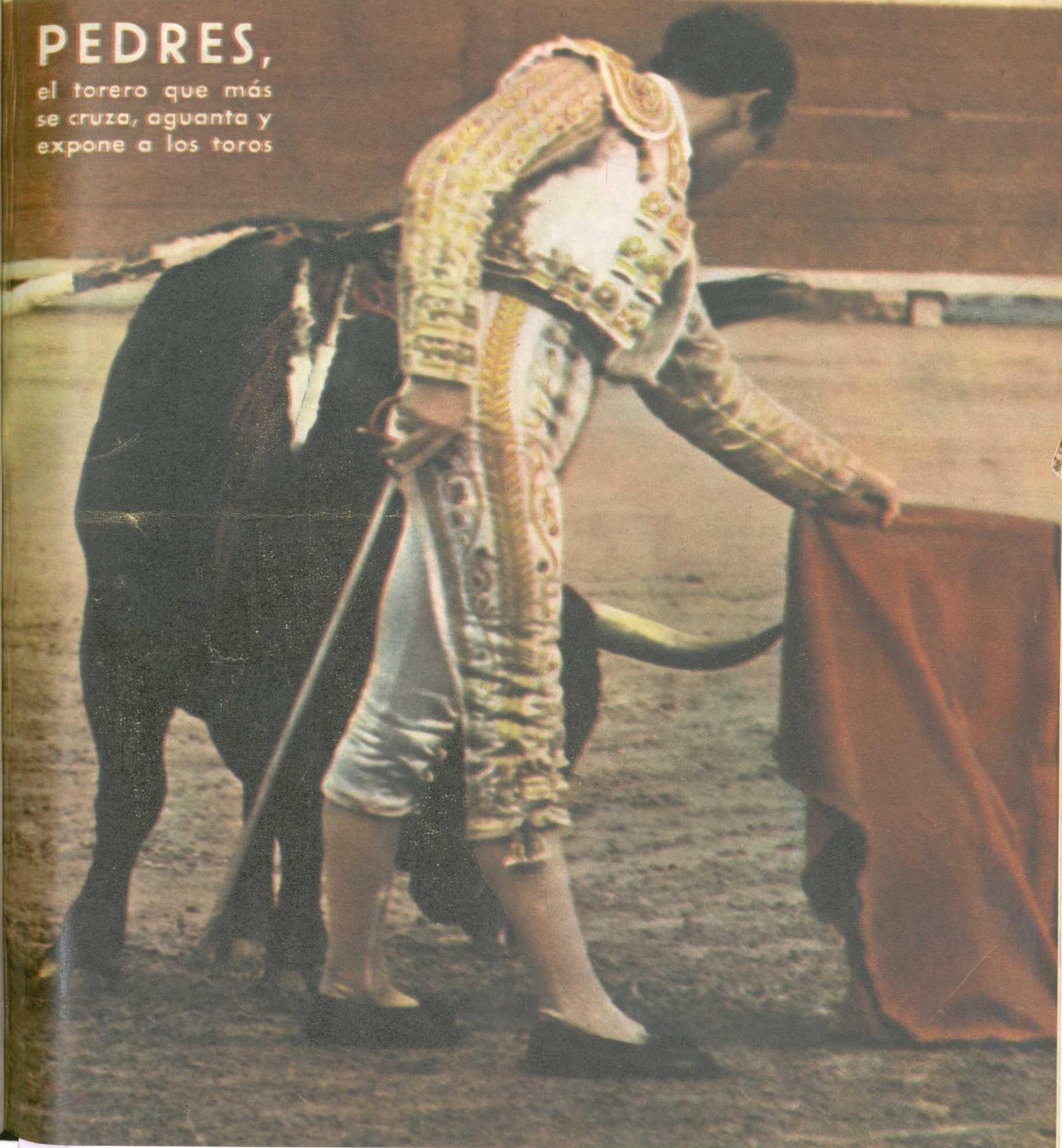
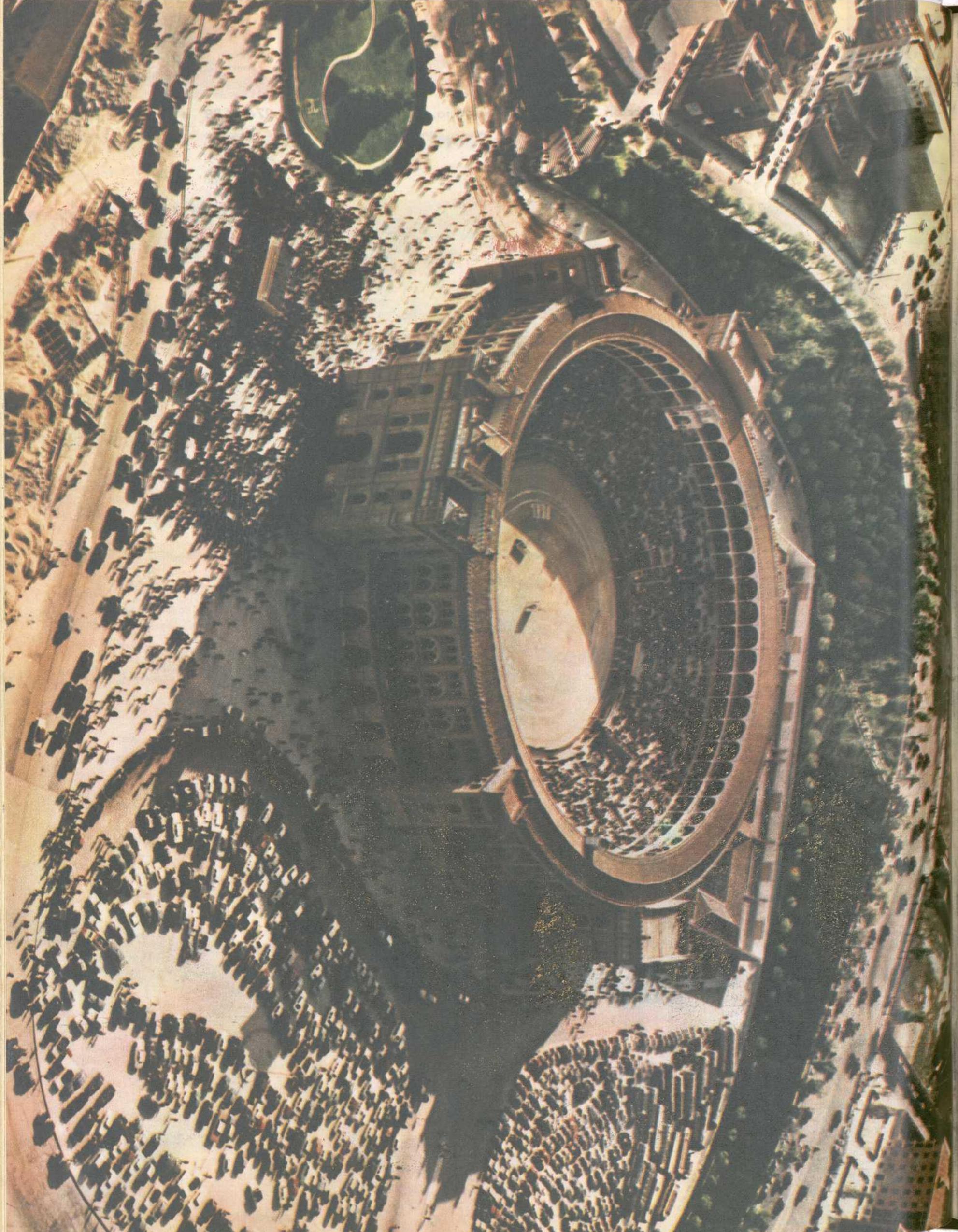


12

PEDRES,

el torero que más se cruza, aguanta y expone a los toros





NUESTRO NUMERO 1.000

EL RUEDO se dispone a celebrar su NUMERO MIL. Con tan alegre motivo el día 22 de agosto saldrá a la calle un extraordinario, que ustedes harán bien en ir reservando en su quiosco preferido.

Como muestra y anticipo de lo que el NUMERO MIL va a ser, les ofrecemos este diálogo con Felipe Sassone, el inolvidable escritor desaparecido. En el primer número de EL RUEDO, Sassone escribía sobre el toro de ayer y de hoy. Este artículo, dialogado y actualizado, pueden ustedes leerlo a continuación.

El toro de ayer y de hoy

FELIPE Sassone al habla.

Oír la voz de los muertos impresiona, sobre todo cuando esa voz sigue vigente. Es como asistir al cumplimiento de una profecía, al pleno de un vaticinio.

—¿Cómo era el toro de ayer en relación con el actual?
—No me gusta hablar sino de lo que he visto. Y el toro que he visto lo divido en dos etapas: de don Manuel Hermosilla, «Cuatrodedos», Mazzantini y «Guerrita» a «Joselito» y Belmonte, y de José y Juan a estos tiempos en que los toros se caen solos.

—Hoy se torrea mucho más cerca, ¿no es cierto?

—Cierto, pero eso no quiere decir que se torree mejor.

Los toros de antes no habían aprendido buenos modales en Salamanca. No se hablaba del estilo del toro. Todo toro bravo, y era bravo si embestia a los caballos, era considerado toro de lidia. Incluso se consideraban toros de lidia los que no embestían a los caballos, si embestían a los toreros.

—En resumen: la lidia era más variada.

—Exacto. Ahora no hay si no una manera de lidiar: el parón y las manos bajas.

—Hoy priva la plasticidad sobre la ciencia.

—Así es, pero no sólo hoy. En esto, creo que hay que puntualizar. De Rafael Molina a «Guerrita», pasando por «Lagartijo», la belleza va en crecimiento. Luego (esciende hasta que llegan José y Juan.

—¿Admite usted que el toro de hoy es más bello?

—Admito que se ha ganado en plasticidad y en lentitud, pero se ha perdido algo fundamental: el concepto de que es torero quien sea capaz de lidiar lo que le suelten. Hoy no gusta sino la faena bonita. Las masas piden un toro

igual para todos los toros. Necesariamente, todos los toros habían de terminar siendo iguales.

—Hoy, los toreros son más bravos. Ha admitido usted que se arriman como nunca.

—Antes, los toreros se ceñían a los pitones en el momento de la conjunción. Hoy se ceñen a la oreja del toro. Pero da la casualidad de que los toros no hieren con las orejas.

Aquí, don Felipe nos parece arcaizante. No estamos de acuerdo. Desgraciadamente, no podemos discutir las respectivas posturas.

—¿Y qué nos dice del toro de mañana?

—Que si se siguen cayendo los toros espontáneamente, habrá una gran novedad: los toreros lidiarán acostados. Afortunadamente, Sassone se equivocó. Los toros 1963 ya no se caen espontáneamente. Ni permiten, como los de 1944, pases mirando al tendido. Ni tienen sus defensas arregladas.

Hoy se torrea en pie. Si los toreros se acuestan, es en la mesa del quirófano.

EL NUMERO MIL supondrá un repaso concienzudo a la Fiesta, con el ayer y el hoy, el torero y el toro, la crítica y el público.

La Fiesta, de pitón a rabo, de la prehistoria a la contemporaneidad más inmediata, en el NUMERO MIL de EL RUEDO. No se lo pierdan. Será la lectura de sus vacaciones.

EL RUEDO en la Universidad

Normalmente, las cartas que llegan hasta nosotros las reproducimos en su contenido, mas no en su apariencia. Con esta de hoy vamos a hacer excepción porque —sin falsas modestias— a nosotros nos ha alegrado por muchos conceptos. Pero antes de que se los expongamos, lean la carta que, por una vez y sin que sirva de precedente —como se dice en los tópicos coloquiales— reproducimos en facsímil:



Todas
las
cartas
llegan

THE AMERICAN UNIVERSITY

MASSACHUSETTS AND NEBRASKA AVENUES, N.W.
WASHINGTON 16, D. C.

COLLEGE OF ARTS AND SCIENCES
DEPARTMENT OF LANGUAGES AND LINGUISTICS

18 de julio de 1963

Señor Director,

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a fin de solicitar permiso para reproducir algunas fotografías y artículos de RUEDO en un libro de texto para la enseñanza del idioma castellano en este país.

En el libro se mencionaría, como es de suponer, la procedencia de los artículos y fotografías.

Agradezco desde ya su atención y aprovecho la oportunidad para saludar a Ud. con distinguida consideración.

Señor Director
RUEDO

Madrid, España

M. E. de Jorland
ps. Mariano E. Gowland
Department of Languages
and Linguistics
The American University

Hemos dicho que nos alegraba por muchos conceptos, y varios de ellos exceden de lo puramente taurómico, para adentrarse por más importantes consideraciones de orden trascendental.

La primera, el auge del idioma español en los Estados Unidos. Hace unos días leíamos que nuestra hermosa lengua había sido declarada oficialmente la segunda de Nueva York, con lo que los ciudadanos de habla española, de procedencia portorriqueña, tenían derecho al voto. Esto nos enorgullece. Como nos enorgullece que en la Universidad Americana de Washington se editen nuevos y actuales libros para la enseñanza del idioma español a los jóvenes americanos.

Después, que entre los textos elegidos para tales libros haya algunos taurinos. Es un hecho irrefutable que la Tauromaquia está en trance de ser admitida entre las bellas artes —arte dramático, en que entran en juego la suerte y la muerte— en el mundo entero. Aún hay que vencer muchas incompreensiones puritanas; pero el que textos españoles sobre Tauromaquia figuren en los libros educadores y de estudio de una universidad americana, ya es una baza importante.

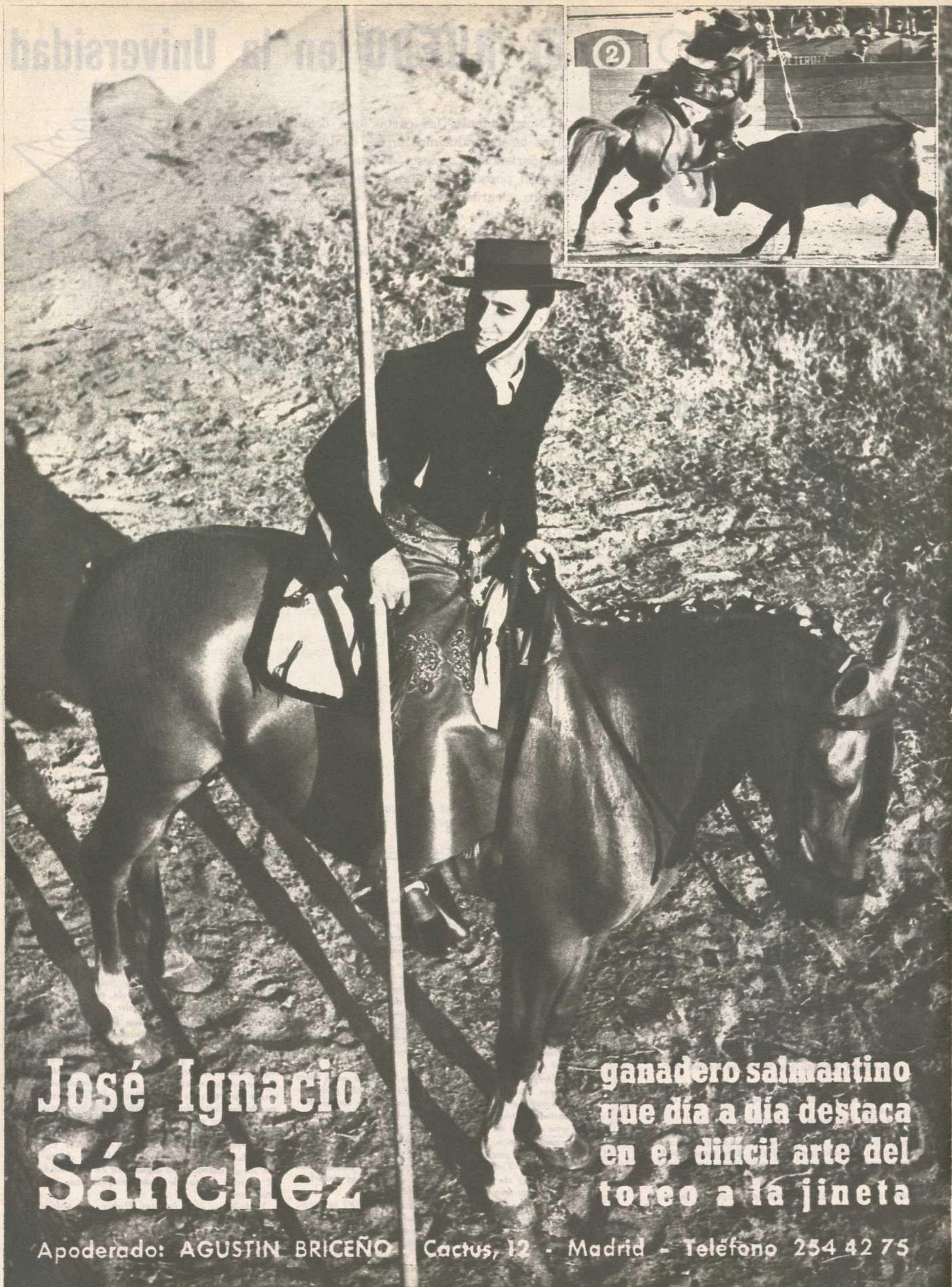
Por fin, el hecho de que sea EL RUEDO la fuente elegida para proveer de tales textos a los escolares de los Estados Unidos, completa el cuadro de nuestras satisfacciones. Una de las preocupaciones de nuestra Revista —desde su primer número— fue continuar la gloriosa tradición literaria de la crítica taurina que ha tenido en España cultivadores de rango excepcional; se puede hablar de una literatura periodística taurina de alta categoría y

gran solera entre nosotros. EL RUEDO, siempre atento a este rigor intelectual, hace su mayor esfuerzo por mantener la clásica pureza de un estilo literario moderno, sencillo y directo. Nos complace que un documento universitario lo haya reconocido así, aunque haya tenido que viajar desde tan lejos como está Washington; haber sido profeta en las universidades de Salamanca o Sevilla —pongamos, por ejemplo, de ciudades toreras— hubiera sido demasiado pedir.

Sin embargo, si Christian Dior dio clases y se lebró desfiles de alta costura en la doctoral solemnidad de la Sorbona —solemne y hábil homenaje de Francia a su principado de la moda con gran repercusión de reportajes noticiosos al exterior—, no vemos el motivo por el cual periodistas taurinos y toreros como José María de Cossío o Domingo Ortega, citando los nombres que primero se nos vienen a las mientes, iban a estar desplazados en la Ciudad Universitaria, explicando, con altura y rango científico, el Toro en discretas y proporcionadas dosis. Y ya que hablamos de la Sorbona, no se extrañen si algún día es allí donde se da el primer curso de Tauromaquia con profesores franceses.

Y dejemos aquí la cosa. Habrá que volver sobre el tema de las relaciones entre la Intelectualidad y la Tauromaquia para que sus encuentros no sean esporádicos y a los postres de algunas comidas rituales con más o menos anécdotas.

Por hoy basta con apuntarnos este tanto de carácter lingüístico e intelectual, al que — como es lógico — hemos accedido haciendo honor al honor que se nos hacía.



José Ignacio Sánchez

ganadero salmantino
que día a día destaca
en el difícil arte del
toreo a la jineta

Apoderado: AGUSTIN BRICEÑO Cactus, 12 - Madrid - Teléfono 254 42 75

PARA EL ROMANCE DEL TORO ENLAZADO

LA historia está llena de anécdotas del toro bravo. Desde hace mucho tiempo. Desde hace siglos. Ya en época de nuestra española tauromaquia, las hazañas del toro en el campo y en la Plaza tuvieron exaltados cantores. El toro fue —más que ahora— el protagonista de la Fiesta, y las crónicas rebosan recuerdos y leyendas, reminiscencia mítica de los tiempos en que el toro fue símbolo y tótem de nuestras tierras.

Ahora, al toro se le piden otras cualidades que la bravura ciega y la impulsividad acometedora. Se le quiere más suave, más pastueño, con más «son». Se le busca más colaborador que enemigo. Se le prepara para que «cumpla» ante el caballo y no se duela —pero nada más— a la dureza de la puya.

Mas de repente, la sangre brava, dormida durante generaciones, se despierta. El impulso acometedor —justificativo de la Fiesta— toma carne en un toro de hoy, y en cualquier momento, en cualquier lugar, puede surgir el hecho básico de una nueva leyenda taurina.



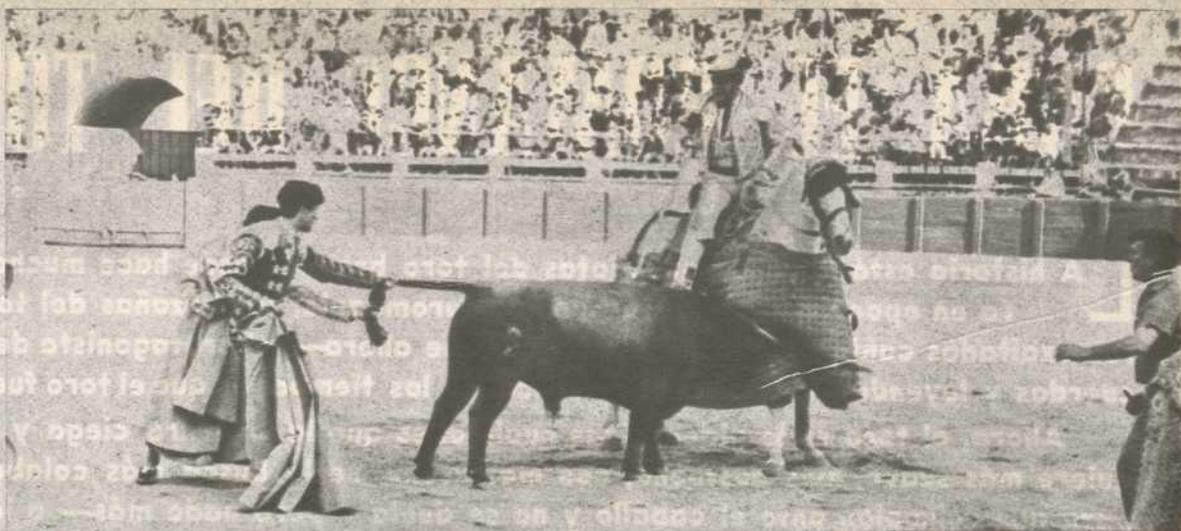
Uno, en Andújar, se dejó mutilar antes que salir del caballo, y hubo que hacer el quite con lazo



Hoy nos referimos a Andújar y a un toro de Salas, muerto por Pablo Lozano el pasado día 16 de junio. El toro entró al caballo. Un gran puyazo. Un puyazo que se iba haciendo angustioso, porque pasaban los minutos y el toro —ciego a los capotes, dormido bajo el hierro— no salía del tremendo encuentro. Y así cinco minutos..., diez..., quince..., sin que el toro cesase.

Inútiles los capotes agitados ante los ojos. Inútil el coleo de los diestros y del forzado mozo que vio —al final de la porfía— la borla del rabo en sus manos, sin que el toro dejase de acometer.

La bravura de este toro no cabía en los límites del reglamento y hubo que hacer el quite por procedimientos no reglamentados, después de haber intentado apuntillar al toro desde el caballo. Hubo que enlazar sus



El puyazo interminable. Grita el picador: ¿no hay quien lo quite?



A la derecha de estas líneas y de arriba a bajo:

Antirreglamentario, pero preciso. Dos toreros hacen el coleo.



La cosa es cuestión de fuerza. Y no hay duda de que el mozo la hace.

Capotes por delante, coleo por detrás. ¿Por dónde romperá la cosa?



Se rompió por el rabo: ¿pero no ven que si él no se deja la borla me dejo yo el brazo?

patas y hacer el quite con tracción de forzudos.

Solamente así el toro renunció al placer de acometer y de sentir el hierro desgarrar su carne. Y la lidia continuó.

El encargado de los telegramas se despachó pronto: «Toros de Salas, difíciles.»

Tenía razón. No es cosa fácil encontrar un toro tan valiente y sufrido. Pero no es Andújar buena plataforma para la resonancia. Por eso no se iniciaron aquel día romances épicos. Por eso queremos anunciar —con esta información— el «Romance del toro enlazado».

Y el toro —ya rabón— sigue dormido bajo la caricia del puyazo.

Reportaje gráfico: DIEGO



A la derecha y de arriba a bajo:

Nuevo procedimiento antirreglamentario. Es preciso enlazarlo.

Si le trabamos las patas y tiramos de la cuerda entre todos..

Todos a una... Y el toro no cede, pero el caballo puede irse.

La lengüeta de acero de la navaja corta el lazo. Y la lidia sigue...

La espada como recurso

Las cuatro fotografías sorprenden cuatro momentos inspirados. La plástica de los pases salta a la vista. Hay gracia equilibrada en todos ellos. Hay también mérito, pero mérito desigual.

corrida del domingo en Barcelona. Bienvenida y «El Viti» estuvieron muy en su lugar de toreros honrados y sabedores.

(Fotos Valls.)



COMO QUIEN SE SACUDE UNA MOSCA

Las reas de don Manuel Francisco García, lidiadas en Barcelona el pasado jueves, tuvieron bravura y poder. Véase la muestra. El toro, sumergido en la pelea, absorbe en el ataque, tense de manos a rabe, cataguitado desde los riñones, levanta en vilo al équido y se lo sacude como si fuese una mosca. El peón, literalmente pastado, no sale de su asombro. Y en los tendidos, las mujeres rinden a la fuerza el tributo de su pánico. — (Foto MATEO.)

El natural del «Viti» será tal vez más hierático, menos natural, que el de don Antonio Bienvenida. Pero éste se ayuda con la espada. Mínimamente, pero lo suficiente para que no aguante la zurda toda la carrera ofensiva del toro. No es reparo quisquilloso. El recurso es lícito, mas es recurso. La espada, en el natural, debe pender al costado u ocultarse a la espalda.

El pase de pecho del «Viti», apenas iniciado, se presiente hondo y viril. El toro está absolutamnete dirigido, y saldrá bufando, tirando cornadas al sol. Lo traemos a colación porque creemos que merece la pena.

Finalmente, don Antonio, doblándose a media altura. También aquí la espada juega un papel en vanguardia. ¿Por qué no?... Lo que importa aquí es la eficacia.

Las fotografías corresponden a la



El lápiz en EL RUEDO

Texto y dibujos de Antonio Casero

DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS



Uno de los toros, dio una completa y limpia vuelta de campana, un volatín, que así se llama... Y la gente se reía, se reía... Como si estuviésemos en un circo con payasos y todo... Y a nosotros ¡qué mal nos sabían esas carcajadas! ¿por qué?



El 6º toro derribaba con gran estrépito; y conseguida daba la vuelta y emprendía veloz carrera, que volvía la cara, vamos; que salía de enjaja, como dicen los castizos... Que era un mansote como una caña, y la gente se reía, se reía... ¿por qué?

Química ganadera

EL párrafo segundo del artículo 67 del vigente Reglamento Taurino dice en la actualidad:

«Al presidente, durante la lidia, le corresponde ordenar el cambio de todas las suertes, y que se pongan las banderillas negras a las reses que no reciban en toda regla tres puyazos, salvo casos excepcionales, en que por accidente sufrido por la res o por el excesivo castigo recibido, conviniera disminuir dicho número, a juicio de la presidencia, o a respetuosa petición del espada, a través del delegado de la Autoridad. Si no se accediera a esta solicitud, y el espada, por su propia iniciativa, dispusiera la retirada de los picadores, será sancionado con la multa de 2.000 pesetas.»

A nuestro juicio, el citado párrafo segundo debería decir, ni más ni menos, que lo siguiente: **«AL PRESIDENTE, DURANTE LA LIDIA, LE CORRESPONDE ORDENAR EL CAMBIO DE TODAS LAS SUERTES Y QUE SE PONGAN BANDERILLAS NEGRAS A LAS RESES QUE NO RECIBAN EN TODA REGLA TRES PUYAZOS.»**

CUANDO A MAS DE DIEZ TOROS DE UNA MISMA GANADERIA LE HAYAN SIDO PUESTAS BANDERILLAS NEGRAS EN UNA MISMA TEMPORADA TAURINA, LA TAL GANADERIA DESCENDERA DE CATEGORIA, DURANTE EL PLAZO DE UN AÑO. A CONTAR DESDE LA FECHA EN QUE SE PUSIERON POR DECIMA VEZ BANDERILLAS NEGRAS A UNO DE SUS TOROS. A PARTIR DE ESTE MOMENTO, Y DURANTE DOCE MESES, LA GANADERIA SANCIONADA SOLO PODRA LIDIAR SUS RESES EN NOVILLADAS CON CABALLOS O SIN ELLOS. PARA EL RIGUROSO CONTROL DE ESTA SANCION, LOS PRESIDENTES DE TODAS LAS PLAZAS DE ESPAÑA ENVIARAN CERTIFICADO A LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD, EN EL QUE SE DECLAREN TODOS LOS TOROS QUE HUBIERAN MERECIDO LA SANCION DE BANDERILLAS NEGRAS EN CADA CORRIDA, ESPECIFICANDO A QUE GANADERIA PERTENECEN, PARA LOS EFECTOS OPOR- TUNOS REGLAMENTARIOS.»

Los malos ganaderos de reses bravas comenzarían inmediatamente a efectuar las tientas de *cara al caballo*, ante el nuevo fantasma de las banderillas negras y a desoír «sabios» consejos que predicaban seleccionar la embestida suave, a costa de

la verdadera bravura. Ya los malos ganaderos no se atreverían de ningún modo a enviar a las Plazas de primera categoría novillos por toros, ante el temor de faltarles fuerza para resistir los «tres puyazos en toda regla», que el Reglamento exigiría sin excepción de ninguna clase. Como consecuencia, desaparecería la oportunidad de exigir en corridas novillotes sin fuerza, con el fin de poder después en la Plaza presumir de valientes, solicitando el cambio de tercio apenas tomado el primer refilonazo.

Es posible que al principio de poner en práctica esta medida algún novillote quedara inútil para la faena, como consecuencia de las «tres varas a toda regla». Peor es lo que nos está sucediendo en la actualidad, que ante la falta de poder en las reses para tomar más de una vara, nos estamos quedando en la mayoría de los toros sin saber si son o no bravos de verdad y sin presenciar uno de los tercios más bellos de la lidia, cuando en la Plaza hay un toro bravo de verdad, un picador que conoce el oficio y número suficiente de aficionados con preparación suficiente para apreciar lo que allí se está viendo.

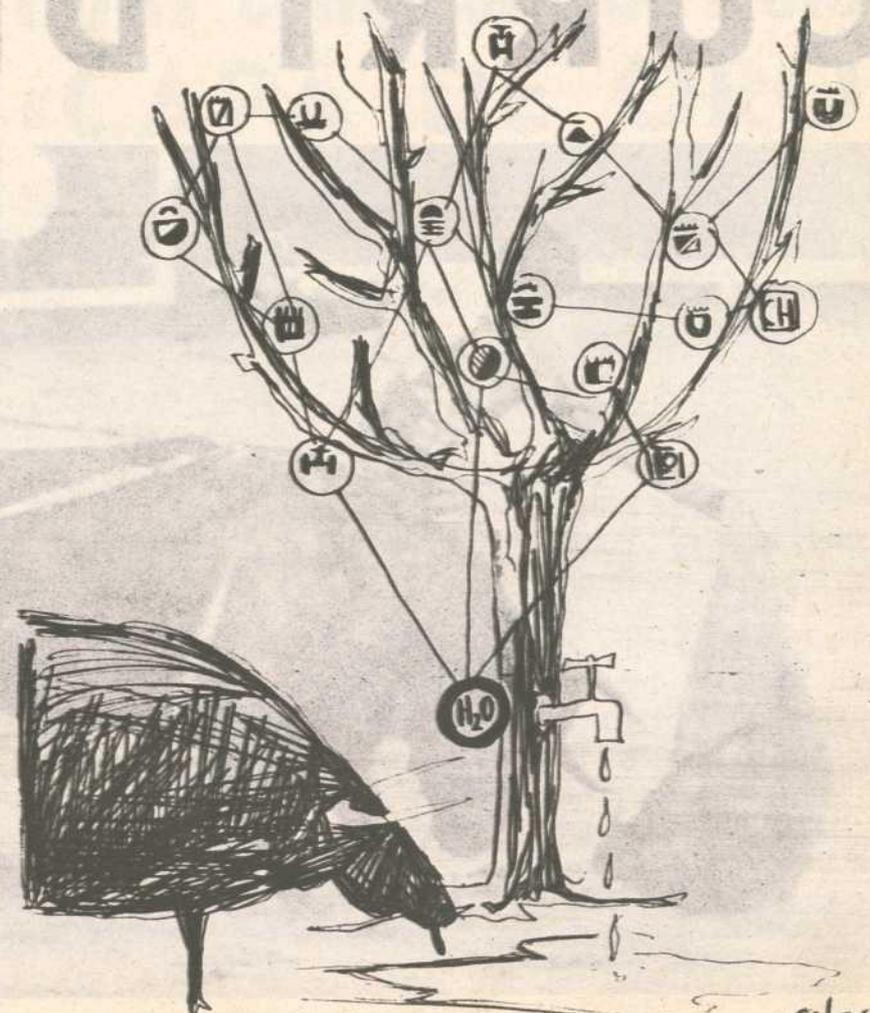
Iba a dar gusto ver también a los vaqueros, mayores, corraleros, peones, matadores, etc., cuidar en todo momento y con verdadero mimo la integridad física de las reses camino de las Plazas y dentro de las mismas, no fuera a mermarse,

por algún descuido o intención imperdonable el poder de los animales, recibiendo después el ganadero, por su culpa, el baldón de las banderillas negras y la deprimente amenaza de descender de categoría.

Sería sublime volver a ver picar sin más fin e intención que medir la bravura de cada toro, quebrantar el mínimo imprescindible su poder a lo largo de tres puyazos dados «en toda regla» y corregir posibles defectos de la embestida. Como en la actualidad lo único que persiguen los picadores es matar al toro, procuran hacerlo en la primera vara, pues confían en que el presidente, o el matador, acogiéndose al Reglamento, no les darán oportunidad de poner más puyazos. Con ese proceder, los aficionados, que son los que pagan, se quedan sin poder presenciar un tercio de la lidia de cada toro. Mas ese derecho parece ser que no hay quien lo defienda.

Daríamos gozo ver a los matadores ansiosos de orejas hacer los quites a los caballos, tan pronto como el picador hubiera hecho su cometido, ante el temor de que el piquero le dejara sin toro a lo largo de tres puyazos. Eso sería más meritorio y divertido para los aficionados que la deprimente figura del matador que, montera en mano, suplica a la presidencia el prematuro cambio de tercio.

LUIS GILPEREZ



Giles

MARCOS DE CELIS

VUELVE A LOS RUEDOS Y REVALORIZA SU NOMBRE AL
CONJURO DEL EXITO ECONOMICO Y ARTISTICO

MILES DE AFICIONADOS CASTELLANOS NO PUDIERON
ALCANZAR LOCALIDADES PARA ASISTIR A LA REAPA-
RICION DEL GRAN MATADOR DE TOROS PALENTINO

MARCOS DE CELIS

PUSO EL CARTEL DE «NO HAY BILLETES», CORTO TRES
OREJAS, FUE PASEADO A HOMBROS Y SU NOMBRE
VUELVE AL PRIMER PLANO DE LA ACTUALIDAD TAURINA



La elegancia del toreo con duende tiene un nombre:

CURRI DE CAMAS



Dirección artística:
GERARDO PAREGIO
Cuesta
Sancti-Spiritus, 1
Tel. 1404 - Salamanca

Representante
en Logroño:

**CIRIACO
DIEZ DUEÑAS**
Martínez Zaporta,
núm. 20, 2.^o
Teléfono 2042

Foto: GARBIS

Siega de orejas

MÁLAGA ha sufrido un virulento ataque de «orejitas». La feria ha sido torrencial en trofeos. A excepción del sábado día 3, en la corrida nocturna, no ha habido festejo sin siega de orejas.

El día 29, «Miguelín» cortó tres orejas y un rabo, y Puerta cortó dos orejas. El día 30, Camino se hizo con dos orejas y un rabo. El 31, Corbacho consiguió tres orejas; dos y el rabo, Camino, y una, Puerta. El 1, Camino y Puerta empataron a dos orejas y un rabo. El 2, Puerta volvió a cortar una oreja. El 3 por la tarde, «Mondeño y Antonio de Jesús» empataron a dos orejas, con salida a hombros del último. Antonio Bienvenida y el rejoneador Alvaro Domecq cortaron una oreja cada uno. Esa noche, por culpa de los toros, ya fue otro cantar. En locución muy taurina, digamos que aquello fue «la guerra». Pero el domingo día 4 volvieron a soplar aires de bonanza: Andrés Vázquez cortó dos orejas, y se contentaron con una Gregorio Sánchez y Angel Peralta, que toreó una res despuntada de Barcial. (La oreja de Domecq fue con una res de Galache en puntas).

Bien lo han pasado los malagueños y sus huéspedes: americanos, franceses, suecos, noruegos, alemanes, etc., etc.

De las reses lidiadas, destacaron los toros de Samuel Flores, de María Teresa Oliveira —tal vez asomaron excesivamente el genio en la muleta— y de Sepúlveda de Yeltes.

Resultaron cogidos «El Cordobés», que ya ha torcado en Vitoria el lunes, y Emilio Oliva. (Fuera de Málaga hay que lamentar la cogida grave del peón Juan Bellido, en Valdepeñas, y la de pronóstico reservado de «Orteguita» en Estella).

Noticia francamente buena es la de la recuperación de Jaime Ostos. Aunque ayudado por seres queridos y apoyado en muletas, abandonó el lecho para dar gracias a Dios en la capilla de la clínica de San Ignacio. Está animado y no ha pensado ni por un momento en renunciar a su arriesgada profesión. Sigue tan valiente.

El gesto torero de la semana ha corrido a cargo de «El Viti», en Barcelona. Picado en amor propio por que el público despreciaba a su toro —y pesó 467 kilos, lo que no es nada anormal—, cuajó una faena seria y meritoria, y entró a matar recibiendo. Cuatro veces pinchó —muy bien—, y a la quinta agarró una soberbia estocada en todo lo alto. El

gesto no fue premiado debidamente. Nosotros, «a posteriori», le otorgamos una oreja.

En Huelva, el día 3, se dio la vuelta al ruedo a cinco de los seis novillos de don Javier Molina Domínguez. Nuestra cañorabuena al ganadero. Pocos podrán decir otro tanto. Triunfos tan redondos no caen dos en docena.

Fuera de Málaga, los matadores más destacados han sido: «Palmeño», con tres orejas, en Huelva, y dos en La Coruña, y Efraín Girón, con tres, en Valdepeñas; Victoriano Valencia, con dos orejas y rabo, en Lloret de Mar, y dos en Alicante, donde salió a hombros, y Pepe Osuna, con dos y rabo, en Ondara, y otro tanto en Lloret de Mar; Bernadillo cortó dos, y una «Pacorro»; César Girón, «Pedrés» y Puerta empataron a dos orejas; y Pepe Luis Ramírez, Corbacho, «El Cordobés», «Cabañero», «Limeño», Cayetano Ordóñez —que reaparecía—, Antonio León y «Miguelín» cortaron una oreja.

De los novilleros, por el número de orejas cortadas, destacan esta semana «El Botines», con tres y rabo en Santander, y Gómez Terrón, con tres y salida a hombros en Huelva; «Jerezano» cortó dos y el rabo en Cádiz, donde Joaquín Camino consiguió dos orejas; una oreja han cortado «Curri de Camas» —¡ojo a este chico, que promete horrores!— en Vista Alegre, y Curro Montenegro en Azpeitia; Dos Santos, en Huelva; «Zurito» y «El Pireo», en Santander, y Fuentes en el Puerto de Santa María.

De los rejoneadores, destacan los hermanos López Chaves, con dos orejas en cada uno de los novillos que lidiaron en La Coruña, y Rafael Peralta, con dos orejas en cada una de las reses que toreó en San Felú. Angel Peralta cortó una oreja en Huelva.

Fuera de Málaga, y aparte de los cinco toros de Javier Molina, premiados en Huelva con la vuelta al ruedo, destacaron los toros de Garzón, en Barcelona; de Sánchez Fabrés, en Alicante; de Manuel Arranz, en Castellón; de Joaquín Buendía, en Vitoria, y de Sánchez Montejo, en Lloret. También dieron buen juego los novillos de Fermín Bohórquez en El Puerto —a uno se le dio la vuelta—, de Manuel García Fernández Palacios, en Cádiz; de Angel Rodríguez de Arce, en Carabanchel, y de Rodrigo Montero de Espinosa, en Huelva.

Y no hubo más.

"Jerez
San Patricio"

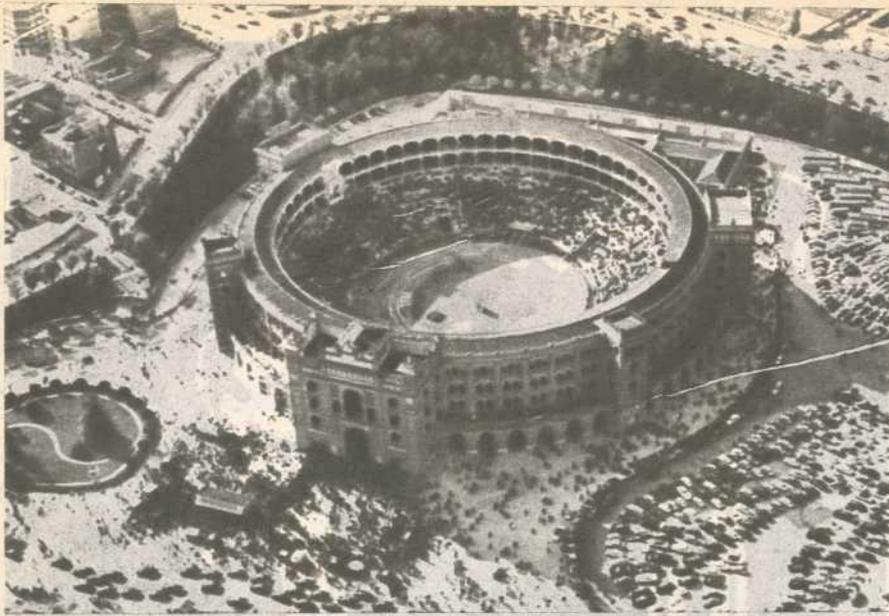


Siendo
GARVEY
es exquisito

En VICHY (Francia), EL PURI conquistó el trofeo «CAPA DE ORO»



Por su grandioso triunfo, con novillos de don Rafael Espinosa de los Monteros, el pasado 28 de julio, en Vichy, el Ayuntamiento de aquella localidad le otorgó el «Capa de Oro», con el que el diestro de Bujalance aparece en la foto



Volvemos a reproducir la foto que a color ilustra la página interior de portada. El caso de las Ventas, primera Plaza del mundo, en la que el domingo pasado se corrieron novillos de cuatro ganaderías

EL COSO Y EL CASO DE LA MONUMENTAL MADRILEÑA

MADRID, 4. (Servicio especial).—Lo ocurrido el pasado domingo en la Monumental de Madrid, pasa de castaño oscuro y no es para contado. Hay que soportarlo con mucha melancolía de corazón, oídos y ojos. Vimos lo que no quisiéramos, escuchamos cuanto desplacia y hubimos de entretenernos con lo que menos puede interesar a los aficionados a toros. ¿Paciencia? El caso en este coso es que son muy pocos los gustos y contentos, que gozar en la dichosa Plaza del Viento y de los toritos Cojos, y de los toros Mansos, y de los carteles Chicos y...

El remanso de ciertas o casi todas las pasiones, más consiste en dejarlas estar que en escarbarlas. Aunque nos hagan cosquillas mil cosas que podríamos decir tocantes a la Monumental, lamentaciones que enternecerían a las piedras de los tendidos. Por ahora, sólo un remedio parece aconsejable: ejercitar la paciencia y la humildad y no temprar el enojo, virtudes difíciles de observar por mucha gente el domingo, que salía dando más detenlladas que perro con pulgas. Son bastantes las calidades que están a faltar. Casi todas. Quienes las pueden subsanar hacen lo que los turistas de palmas profanas con el cante grande: lo ven, pero no lo «escuchan».

El aficionado a nuestra Fiesta, cuando ve un toro-toro de carne y hueso —no el metafórico—, se le saltan las lágrimas. El domingo hizo lo otro: reír. También lo hicieron, sin darse cuenta, la mayoría de espectadores que atestaban la Plaza. El aficionado huele en seguida la bastardía. Aunque «ver» al toro, no es, de primer intento, pan comido, en esta ocasión todos pudimos apreciar el saldo. Los tres que quedaron de la corrida original de Arranz, el de Alipio Pérez T. Sanchón, los dos del Pizarraí y el devuelto del Jaral de la Mira, vistos y listos para sentencia: desastrosos.

Generalmente los toreros salen a la Plaza sin saber más que una parte de lo que van a hacer. Con los toros del domingo, ni una parte ni media parte se podía refrendar. «Luguillano», Gabino Aguilar y Calleja lucharon como mejor supieron y pudieron frente a la impureza ganadera. Gabino Aguilar tuvo detalles de buen lidiador y torero fino. Dos cogidas impresionantes y vuelta al ruedo. «Luguillano» los tuvo estilísticos con la muleta, hasta ponerse pesado. Calleja, hay momentos, los menos, que da razones de peso; otros, los más, sólo de paso, que no es igual. Con la espada, todos, poca cosa.—A. P.

«El Curri», valor en alza

CARABANCHEL, 4.—Plétora en la sombra y mucha gente en el sol, pese al valor que era necesario el domingo para aguantar al rubio Febo. El cartel tenía aliciente y la clientela no se hizo de rogar.

—Me urge saberlo. ¿Sigues con las ilusiones sobre el «Curri»?

—Las aumenté. El mocito confirmó cuanto de bueno hizo en su prometedora presentación y realizó dos faenas dominadoras, artísticas, valiosas. Lo peor suyo es que mata muy mal, pero eso —como otras veces he dicho— puede aprenderse. Lo que no entra, en la ca-

primero y el sexto; cumplió bien el segundo y tuvo que torear el quinto; el tercero tampoco, tuvo dificultades y el cuarto fue el que desentonó del resto del encierro. He notado un evidente progreso en el ganado de don Angel Rodríguez de Arce; el domingo envió una novillada fina, bien criada, con casta y fuerza, un poco áspera de estilo y endemoniadamente dura de patas. Los novillos espinarriegos fueron muy bien a los caballos —salvo el cuarto, como he dicho— y cuando los muchachos se confiaron pasaban con codicia.

—Pues insisto en que me dijeron que al «Curri» le tocaron los más suaves.

—Lo parecieron, porque el torero —que tiene la cabeza muy serena, señal de que el corazón tampoco falla— posee una cosa esencial para el buen toreo: temple. Manda en el novillo, se le ve dueño de él. Cosa que recalco, porque es cosa de asombro que un principiante —al menos para mí, lo es «El Curri»— sepa hacer la faena

beza, como no sea intuitivo, es esa clarividencia para el toreo de que el «Curri» hace gala.

Pero dicen que le tocaron los mejores novillos del encierro.

—Quien lo diga, no sabe de eso. Los buenos de verdad fueron el que conviene en cada caso con tan rara maestría, con tan armoniosa quietud, con tan pausada gracia. No se repite, no es monótono. Para mí, es un gran valor en alza. Yo le hubiera aconsejado que no diese la vuelta al ruedo después del aviso en el segundo, porque va a dar muchas en su vida, limpias de trompetería. Y tampoco pedí la oreja en el quinto, pese a la gran faena, porque mató mal y eso —quien va para arriba— tiene que cuidarlo.

—En resumen, ¿qué pronóstico haces para el chaval?

—A la tercera, que va la victoria, profetizaré.

—¿Cuál es el momento de «Vitin»?

—Lo encuentro venido a menos. Con la afición aguada y más metido en la rutina de todos; sin personalidad. Tuvo un primer novillo muy bravo, al que no toreó ni sujetó la cabeza en un solo pase, pese a que le dio muchos, alguno de ellos más bonito que eficaz. El cuarto, manso y bien puesto, astifino y levantado en una corrida de toros gachos y brochos, no le inspiró gran cosa, y pasó sin pena ni gloria.

—¿Es cierto que vino muy valiente el debutante?

—Muriel no tiene idea aún de para qué sirve el capote, pero desde el primer muletazo se vio que con la franela estaba más puesto. Se mostró valiente, en su primero, pero también se puso pesado con la espada y escuchó un aviso. Probó fortuna en el último con las banderillas cortas y puso varios pares al quiebro, con poco conocimiento, mucho riesgo y más susto. Cuajó una vibrante faena tremendista, iniciada con pases de rodillas, pero malogró el cálido regocijo del gradierío con dos horrendas estocadas atravesadas con salida de los dos estoque. Dio corta vuelta al ruedo. Y las últimas palmas, al irse, fueron para el de Camas.—Don Antonio

punto final

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 4.—Se han corrido reses de Guzmán, de Madrid. Las tres primeras y la quinta fueron manejables. Las dos restantes tuvieron muchas dificultades. Casi todas hicieron pelea de mansas, mejorando unas, yendo a peor otras y, en general, tuvieron más cuajo y presencia de lo que un principiante puede lidiar con probabilidades de éxito.

«El Temerario» dio la vuelta al ruedo, tras doblar su enemigo, luego de una faena voluntariosa que prolongó en exceso.

Lafuente estuvo decidido y realizó casi todo su trabajo sobre la mano derecha, intentando aprovechar la clara condición del burel, que llegó a este tercio ideal, pese a haber comenzado mansurroneando de forma descajada. Fue aplaudido.

González mostró oficio, aunque estuvo por debajo del día de su presentación. Palmas.

Lo sucedido durante la lidia del cuarto novillo no debe repetirse. Francisco Vivanco hizo pateo que carece totalmente de oficio, que se puede adquirir, mientras exhibía un valor a prueba de las mayores dificultades, que es cualidad natural. El novillo que le cupo en «suertes le revolcó una y mil veces. La res, seria y con muchas defensas, pudo haber herido. Aquello no estaba para bromas, y, sin embargo, a broma se tomó la labor del muchacho. No puedo entender esta falta de respeto a la labor de uno que está empezando.

«Picota» peleó voluntarioso con capote y muleta, logrando suertes que fueron aplaudidas. Mostróse enterado. Vuelta al ruedo.

Sánchez se encontró con el novillo de más cuajo y dificultades del encierro, desechándolo con brevedad.

Y punto final a estos festejos sin picadores. Prometedores varios muchachos, pero faltos de la continuidad que presta el oficio. Superó las pruebas con bien, por estar más placeado, el sevillano Puerta a lo largo de este curso para novillos. Esperemos, que es buena virtud.—J. J. GONZALEZ

BALANCE MALAGUEÑO

PRIMERA: TOROS DEL CONDE DE LA CORTE PARA «MIGUELIN» (TRES OREJAS Y RABO), DIEGO PUERTA (DOS OREJAS) Y CORBACHO

MÁLAGA, 29.—Bueno empezaron las corridas en el circo de La Malagüeta. Los toros del conde de la Corte hicieron magnífica pelea con los caballos y la gente de a pie, y Carlos Corbacho y Diego Puerta realizaron faenas excelentes. El cuarto, de don Germán Gervás, manso para los montados, pero fácil para los capotes y muleta, permitió faena magnífica, con premio de orejas y rabo a «Miguelin», héroe de la jornada, que se ha mostrado toda la tarde valiente, torero de pies a cabeza y artista en los tres tercios.

En el que abrió plaza lo hizo todo, y todo superiormente, porque, si bien pinchó dos veces antes de dejar la estocada de muerte, ejecutó siempre muy bien la suerte del volapié. La presidencia le concedió una oreja.

En el cuarto, condenado a banderillas negras por su «antipatía» a los picadores, «Miguelin» sacó un partido, que los espectadores no esperaban por la mansedumbre del animal. Pero éste tomaba muy bien la muleta, y el diestro, le torca a su gusto, produciendo entusiasmo delirante cinco por alto, ligados, con las dos rodillas en tierra. Para final dejó magnífica estocada, y la gente solicitó, y fue complacida, las dos orejas y el rabo para el de Algeciras.

Diego Puerta, en su primero, del Conde, hizo gala de su torero saleroso, aplaudiéndosele con entusiasmo unas chicuelinas y todos los pases con el trazo rojo. En un redondo con la derecha fue cogido, salvándose de una cornada él mismo, que se sujetó con ambas manos al pitón. Después de esto, Diego dio nuevos pases, graciosos, acabando de una excelente estocada y un descabello al tercer intento, por el cual le fueron concedidas dos orejas.

En el otro, bravo para los caballos e incierto para la muleta, Diego hizo una faena confiada e inteligente, y como para matar necesitó entrar cuatro veces, el joven Puerta no oyó ni palmas ni protestas.

Otro tanto le ocurrió a Carlos Corbacho, que sustituía a Jaime Ostos. En su primero, que también embistió con ganas a los caballos y de mala manera a la muleta. Y como también para terminar pinchó cuatro veces, las opiniones se dividieron al final.

En el último, en cambio, la faena ejecutada por el lincese fue francamente buena, templando mucho en los naturales y redondos, molinetes y giraldillas. Mató de un pinchazo hondo y un descabello, y los aplausos fueron unánimes.

Una primera corrida —la del pasado domingo fue una novillada— de la que el público salió satisfecho.

SEGUNDA: TOROS DE MARIA TERESA OLIVEIRA PARA GREGORIO SANCHEZ, PACO CAMINO (DOS OREJAS Y RABO) Y «EL CORDOBÉS» (COGIDO)

MÁLAGA, 30.—Nuestro gozo en un poco. El nuestro y el de los millares de espectadores que llenaban el circo de La Malagüeta. El gran aliciente era ver como matador de toros a «El Cordobés», y éste, en un quite por chicuelinas al segundo, sufrió una cogida aparatosa, y fue llevado a la enfermería, de la que no volvió a salir. Quedó así la corrida en un mano a mano entre Gregorio Sánchez y Paco Camino.

La gente sufrió una decepción, y el perjudicado fue Gregorio Sánchez, con el que se disgustaron en los toros tercero y quinto. A mi modesto modo de ver, el público exageró su actitud con el toledano, también decepcionado cuando, des-

al que hizo una magnífica faena, matándolo de un pinchazo, una buena estocada y un descabello, la gente lo aplaudió sin gran calor y ni siquiera dio la vuelta al ruedo. Hagamos constar, sin embargo, que en el primer tercio, Gregorio fue ovacionado con entusiasmo al lancear superiormente por verónicas y al ejecutar, ceñéndose mucho, varias chicuelinas. Mató Gregorio al tercero de una estocada baja, y al quinto de una estocada también elegantemente desprendida.

Paco Camino estuvo toda la tarde valentísimo y con mucho voluntad. Su primero, que, como todos los demás, pertenecientes a la ganadería de doña María Teresa Oliveira, había peleado bravamente con los caballos, llegó a la muerte con genio y nervio, y Paco lo torca con tanta inteligencia como valor, en faena que el público no esperaba, por lo que fue más agradecida. Tanto, que, a pesar de haber pinchado tres veces, se aplaudió fuerte, obligando a Camino a dar la vuelta al ruedo.

Tampoco el cuarto fue bueno para el torero, pues llegó quedadote y reservón, pero Camino le obligó a embestir sacando varias series de redondos superiores de veras. Se volcó sobre el morriño a la hora de la verdad, y el estoque quedó un poco caído, necesitando Paco recurrir a la espada de descabellar, con la que acertó al segundo intento. La ovación fue grande; se pidieron las dos orejas y el rabo, y como de éste protestaran algunos, Camino precindió de él al dar la vuelta al ruedo.

Al último lo torca Paco muy bien por verónicas y chicuelinas. Luego, con la muleta, la faena fue de torero enterado: con la muleta alta para evitar que el toro, sacudido de facultades, se cayera. Los aplausos y oles fueron incesantes, y cuando terminó, de un pinchazo y una buena estocada, la gente ovacionó a Camino, y algunos pañuelos se agitaron al aire en demanda de la oreja. Y esto fue todo.

TERCERA: TOROS DE GALACHE PARA DIEGO PUERTA (OREJA), PACO CAMINO (DOS OREJAS Y RABO) Y CARLOS CORBACHO (TRES OREJAS)

MÁLAGA, 31.—Nos seguimos divirtiendo en las corridas de nuestra feria. En la tercera se han cortado nada menos que seis orejas y un rabo, por obra y gracia del arte de los toreros, que estuvieron muy por encima de los toros de Galache. Claro es que ninguno de ellos ofreció grandes peligros, aunque embistieron con osería. Pero ésta fue neutralizada igual por el de Camas que por Diego Puerta y Carlos Corbacho, y así, al final de la corrida, salió el público entusiasmado de la Plaza.

Diego Puerta, en el que abrió plaza, torca bien con capa y muleta, sonando las palmas más fuertes en unos redondos ligados y un molinete entre los pitones. Mató de una estocada perpendicular y un descabello, y los pañuelos demandaron el trofeo, que concedió la presidencia.

El segundo cabecaba mucho, y le quitó a Paco Camino varias veces la muleta; entró a matar bien, dejó media estocada algo traseca, y aunque abundaron los aplausos, también hubo algún que otro pitón. En el tercero, solo hasta la exageración, Carlos Corbacho le hizo todo, consiguiendo una faena muy superior a lo que el animal merecía. Acabó de una buena estocada y hubo oreja y vuelta al ruedo.

En la segunda parte de la corrida, sobre todo en los dos últimos toros, el público se pasó más tiempo de pie que en sus asientos. Diego Puerta luchó en el cuarto con la tremenda osería del cornúpeto. Pinchó una vez, dejó media lagartijera y se obligó al sevillano a dar la vuelta al ruedo.

capotes, y todos creímos que Camino tiraría a alinear, pero no fue así, por fortuna. El de Camas se arrojó de modo inverosímil, consintió con el cuerpo, obligó a tomar la muleta, y con ella ejecutó una faena extraordinaria, toda ella ligada, pensando seguramente Camino que si se separaba del animal le iba luego a costar trabajo que volviera a tomar la bayeta. Para final, entró superiormente a volapié, y cuando rodó el toro se pidieron a gritos las dos orejas y el rabo, con cuyos trofeos tuvo que dar dos vueltas al ruedo.

Al último lo recibió Corbacho con cuatro verónicas de antología, rematadas con dos medias, una por cada lado. Solicitó el cambio de tercio en el segundo puyazo; volvió a solicitarlo después de un par de Luque Gago, magnífico, y después de brindar a un sacerdote de La Línea, según se nos dijo, Corbacho realizó con el trazo rojo otra faena magnífica. Las ovaciones y oles acompañaron la meritisima labor de Corbacho, que a la hora de la verdad se fue tras la espada, dejando una estocada en todo lo alto. La presidencia concedió las dos orejas, que fueron pasadas por Carlos en su vuelta triunfal al anillo.

CUARTA: TOROS DE SAMUEL FLORES PARA DIEGO PUERTA (DOS OREJAS Y RABO), CURRO ROMERO Y PACO CAMINO (DOS OREJAS Y RABO)

MÁLAGA, 1.—En la cuarta corrida de nuestra feria hubo un cambio casi completo en el cartel de toreros. No vinieron Jaime Ostos ni «El Cordobés», pero hubo ariete en las sustituciones, pues por las dos figuras ausentes vinieron Diego Puerta y Paco Camino. Y la Plaza se llenó totalmente.

Don Samuel Flores envió una corrida de magnífica presentación, bien armada y

brava, siendo aplaudidos en el arrastre los dos primeros y el cuarto.

Diego Puerta, que en el primero hizo una faena muy lucida, entre palmas y oles, no tuvo suerte a la hora de matar —y esto de la suerte es cierto, porque siempre entró bien— y el premio quedó reducido a unas palmas y al consabido saludo desde el tercio. En el cuarto, el triunfo de Puerta fue total y la recompensa, las dos orejas y el rabo del bravo animal. El de San Bernardo hizo una faena de la escuela sevillana y alardes de valor, entre los que destacó y entusiasmó grandemente al público su aguante al quedarse el toro en la mitad de un pase natural y rematarlo gallardamente. La estocada quedó caída, pero como Diego había entrado muy bien y el toro murió fulminantemente, se le concedieron los máximos trofeos.

Curro Romero, al que se esperaba con mucho interés, no ha tenido esa tarde, y aunque se le ovacionó fuerte en unos lances a la verónica y en varios muletazos, como dio cuatro pinchazos y un descabello a su primero, los espectadores «steriorizaron» su disgusto. Protestas que fueron aún mayores en el quinto, a pesar de que mató de media buena.

A Paco Camino se le sigue dando muy bien la Malagüeta, y las ovaciones que oyó en su primero fueron mercedísimas, porque el muchacho estuvo en todo momento con ganas de lucirse, exponiendo mucho en los naturales. Entusiasmó, sobre todos, el forzado de pecho con que se libró de una colada peligrosa. Y a la hora de matar, Paco entró superiormente, y pese a que el estoque quedó un poco caído, se pidieron las dos orejas y el rabo, con los que dio la vuelta. En el último, el único dificultoso de la tarde, Camino intentó hacer faena y, convencido de que no era posible, entró a matar y dio un pinchazo, al que siguieron dos más y finalmente una estocada hasta el puño, saliendo el toro

Muchas, muchísimas, mujeres guapas en los tendidos de Málaga. Para muestra, valga una botén, Lolita Sevilla, con su mantilla, con nuestra mantilla. Y los reos, ¿que se callen! (Foto Arenas)





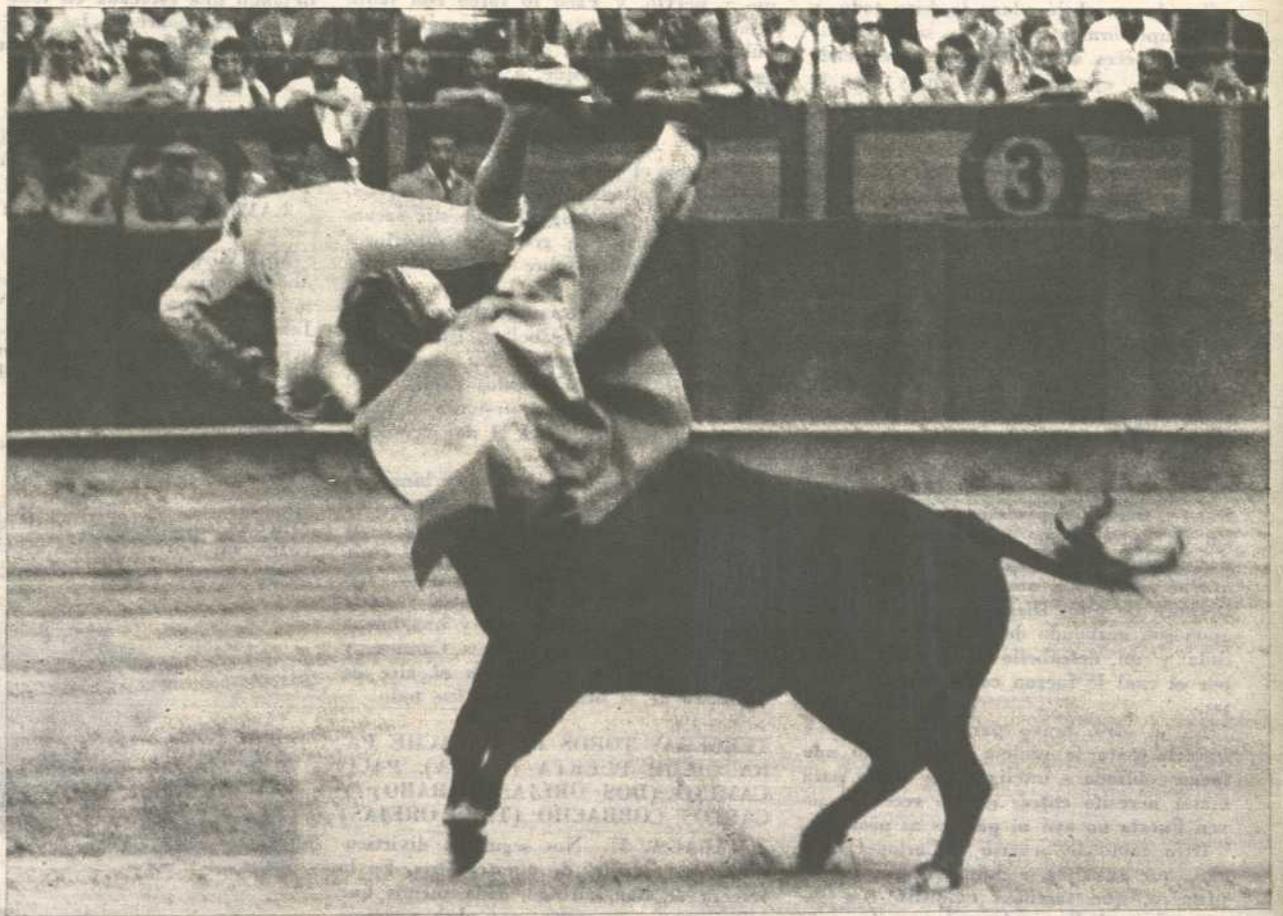
Pudo ser, y pareció que era, una cogida mortal. En la segunda corrida de la feria de Málaga, Diego Puerta, fue empitonado-encunado, mejor—como ustedes ven. Los tendidos se estremecieron, pero poco después, Diego Valor se las tenía tiesas con su amigo.

«El Cordobés», en la tercera de la misma feria, resultó cogido al intentar un quite por chicuelinas. El golpe fue muy duro. Cayó a plomo desde la altura que ustedes pueden apreciar. Resentido —tenía una luxación—, pasó a la enfermería para no volver al ruedo. Ha perdido varias corridas a causa del percance.

La otra fotografía recoge el momento en que un galache, tras un lanceo de Paco Camino, decidió hacer volatines por su cuenta, cabeza abajo y con los cuernos como base.—(Fotos Arenas.)



Málaga la Bella no podía prescindir de las bellas. Las bellas acudieron al caso en lindo carruaje tirado por un tranco soberbio, propiedad de los señores Terry. La sexta corrida la presidió la marquesa de Paterna, a la que acompaña la flor y nata del sexo pecholo (Fotos Arenas)



Curro Romero estuvo muy bien con el capote en la cuarta de la feria malagueña. Su indiscutible elegancia, su manera finísima de lancear, pusieron en pie a los espectadores. Pero después, como casi todas las tardes, no hizo lo más mínimo por agradar. Oyó pitos a placer. Diego Puerta, en cambio, consiguió un triunfo redondo al cortar las dos orejas y el rabo a su segundo toro. Buena muestra de su faena de muleta es el pase de pecho que ofrecemos a ustedes.—(Fotos Arenas.)

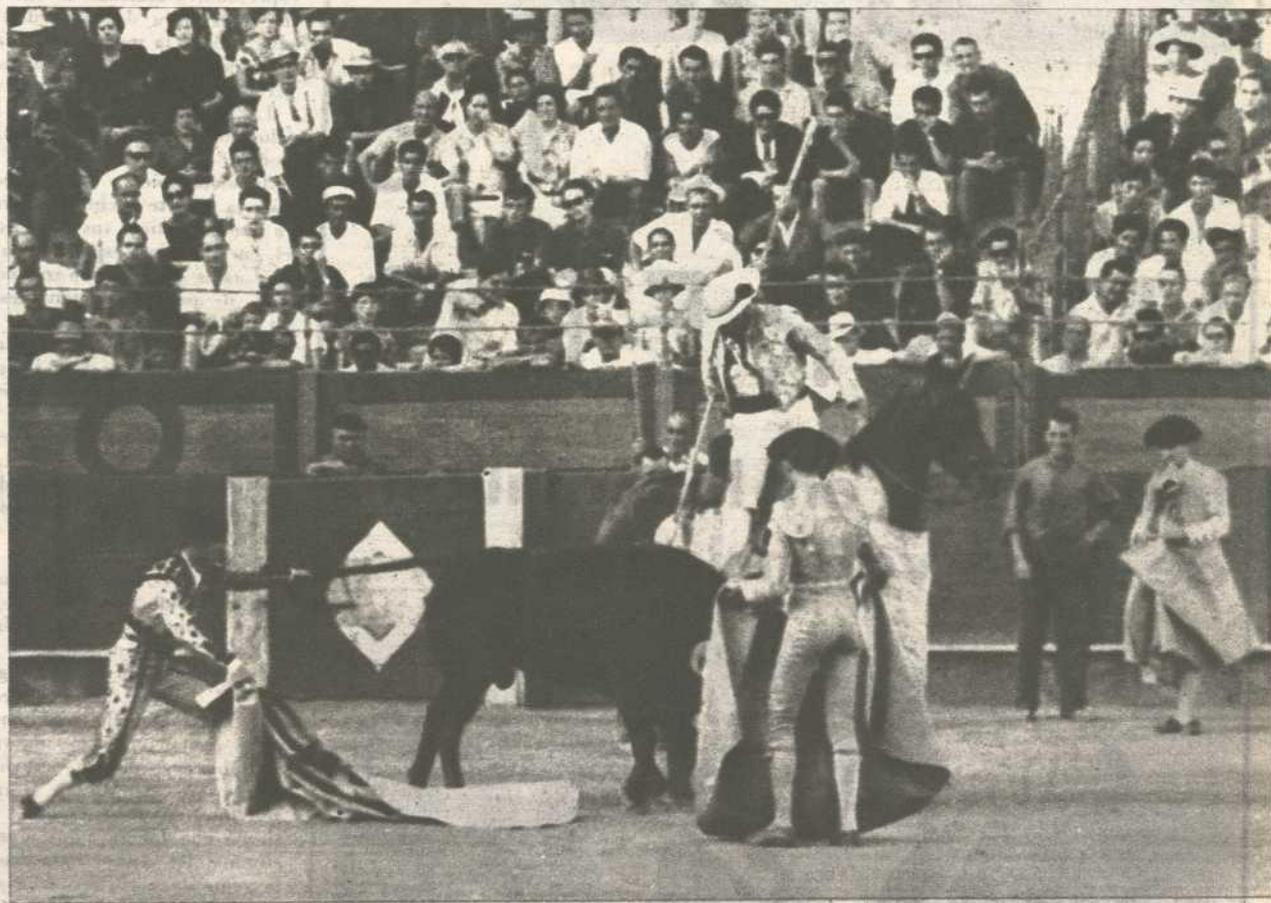




A chiguellín hay que tomarlo más en serio de lo que frecuentemente se le toma. Se le ha clasificado entre los tremendistas a ultranza y ésto, hoy, es francamente injusto. Chiguellín torrea clásicamente cuando quiere. Y en Málaga—en la primera de Málaga—quiso. Véalo en un desplante al toro, maso, al que cortó las dos orejas y el rabo.

En la cuarta corrida hubo un toro tan coloso del hierro, tan acometedor, que no había forma de despegarlo. Un peón hubo de arrebatarlo al caballo, tirando de la cola.

En la quinta del serial malagueño, hubo una caída al descubierto. Camino y Puerta protagonizaron la suerte más humana y emocionante: el quite. (Fotos Arenas)





Manolo HERRERO

triunfador en la novillada
de Feria valenciana



Corte de orejas y triunfalmente sacado a hombros por la puerta grande

Ganador del II Trofeo Manolete creado por el Círculo Taurino de Londres por su más completa actuación en la novillada de la Feria valenciana

CENTELLES, 39 — TELEFONO 27 09 22 — VALENCIA

ro enganchado, afortunadamente sin consecuencias.

QUINTA: TOROS DE MOLERO HERMANOS PARA «MONDEÑO», DIEGO PUERTA (OREJA) Y PACO CAMINO

MALAGA, 2.—Ha sido la de esta tarde la peor de las corridas de nuestra feria celebradas hasta ahora. Los toros de Molero Hermanos tenían edad y sentido, y con esta clase de ganado no se hacen las faenas modernas que gustan a los públicos y no a los viejos aficionados. Pese a ello, en la lidia de dos toros, el público se entusiasmó, prodigando sus aplausos y olés. Fue en los toros cuarto y último, con los que Diego Puerta y Paco Camino se despedían esta temporada de la afición malagueña. Y cruzándose con sus animales y obligándolos a embestir ejecutaron dos faenas grandes, más espectacular y lucida la de Puerta, pero de gran maestro, la de Paco Camino.

En aquella hubo esos pases redondos, largos y circulares que provocan en los espectadores alaridos de entusiasmo. Y como a la hora de la verdad Diego entró muy bien y la media estocada hizo doblar al animal, la gente pidió las orejas y el presidente concedió una.

La faena del último toro la hemos catalogado como superior a la de Puerta, porque el toro de éste tomó la muleta relativamente bien y el de Paco Camino llegó a la muerte hecho un marmolillo, y para que embistiera tuvo que consentir con el cuerpo. Con este recurso consiguió el de Camas sacar varios redondos ajustadísimos, de pecho emocionantes y giralillas en que los pitones rozaron el cuerpo torero. Pinchó dos veces, entrando bien, y cuando terminó de una buena estocada se le despidió con una ovación y demanda de oreja.

En los otros dos toros, Diego y Paco hicieron faenas adecuadas a las condiciones de los enemigos, terminando el primero con que abrió plaza de un pinchazo y una buena estocada, y Paco de otro pinchazo y otra estocada al tercero.

«Mondeño», que pidió los cambios de tercio cuando sus toros no estaban suficientemente castigados, sufrió las consecuencias de sus demandas a la presidencia y en ninguno de sus enemigos logró agradar al público. Con el estoque estuvo muy desafortunado, pinchando muchas veces a uno y otro antes de verlos doblar, y el público se disgustó mucho con él.

Los toros de Molero Hermanos estuvieron bien de presentación y peso —embistieron con fuerza a los montados, proporcionándoles sendos batacazos—, pero para la gente de a pie acusaron sentido. Lo mejor de la corrida, aparte las actuaciones de Diego y Paco Camino, fue el llenazo que hubo en la Plaza.

SEXTA: TOROS DE SEPULVEDA DE YELTES PARA ALVARO DOMEQ (OREJA), ANTONIO BIENVENIDA (OREJA) «MONDEÑO» (DOS OREJAS) Y ANTONIO DE JESUS (DOS OREJAS)

MALAGA, 3.—Empezó la corrida con un toro de Francisco Galache para Alvarito Domecq Romero, y si el cornúpeto fue bravo y embistió muy bien al caballo, el rejoneador lo superó dándole una lidia llena de aciertos, colocando en todo lo alto dos rejones, tres pares de banderillas y dos rejones de muerte, con los cuales se acostó el animal, al que orecaron una oreja para el joven caballista jerezano, que dio la vuelta al ruedo.

En la lidia ordinaria, el ganado de Sepulveda de Yeltes fue muy bravo, igual para los montados que para la gente de a pie, excepción hecha del cuarto, que no quería pelca con los caballos, y si al fin cumplió fue por obra del capote de Antonio Bienvenida que le obligó a tomar las varas reglamentarias. Antonio salió a la Plaza con muchos deseos, y se pasó la tarde oyendo aplausos, muy especialmente en su primero, al que le puso tres pares de banderillas de buena ejecución los tres y sólo el último en todo lo alto. Lo muleteó después con maestría y elegancia, y lo despachó para el matadero de un pinchazo y una excelente estocada. A Bienvenida se le concedió una oreja. En el cuarto, man-

ño y lo mató de dos pinchazos hondos y una estocada caída, y el público volvió a aplaudir al maestro, quien, además, fue un gran director de lidia.

El mejor de la tarde ha sido «Mondeño», que toreaba su última corrida en Málaga y brindó al público, muy ceremoniosamente, el quinto toro. En sus dos enemigos estuvo «Mondeño» valeroso y le toró con su quietud peculiar. Terminó con el segundo de una estocada, entrando muy bien, y se le concedieron las dos orejas; y de un pinchazo y media, al quinto.

También Antonio de Jesús obtuvo dos trofeos en su primero, al que le hizo una excelente faena de muleta, en la que destacaron dos series de naturales, con mando y temple, que ovacionó el respetable. Mató de una buena estocada y dio la vuelta al ruedo con las dos orejas del bravo cornúpeto. En el último, la faena fue todavía más lucida, pues a los pases clásicos se unieron las giralillas circulares. Terminó de una buena estocada y se repitieron los aplausos con petición de oreja.

SEPTIMA: TOROS DE SANCHEZ FABRES PARA «PACORRO», MANOLO BLAZQUEZ Y EMILIO OLIVA

MALAGA, 3.—El mismo sábado por la noche, de los toros de Sánchez Fabrés cuatro fueron buenos y los dos últimos difíciles.

«Pacorro» sobresalió en el primero, al que mató de una buena estocada y descabello, dando la vuelta al ruedo. Al tercero, en sustitución de Emilio Oliva, también lo despachó pronto, de una estocada. Y al cuarto, de otro pinchazo y una estocada, aplaudiéndosele sin gran calor.

Emilio Oliva, el rato que estuvo en el ruedo, emocionó a la gente con su toro temerario —no tremendista—, pasando al toro por la faja lo mismo con la capa que con la muleta. Sufrió dos volteretas, y en la última quedó conmocionado, llevándose a la enfermería.

Manolo Blázquez fue el que mejor toró con capa y muleta, recordando a su maestro Fernando Domínguez. Pero tuvo la desgracia de que le tocaran los dos toros difíciles. En su primero estuvo bien y se le aplaudió.

OCTAVA: TOROS DE GERMAN GERVAZ PARA ANGEL PERALTA (OREJA), GREGORIO SANCHEZ (OREJA), CURRO ROMERO Y ANDRES VAZQUEZ (DOS OREJAS)

MALAGA, 4.—Un encierro de don Germán Gervás, de magnífica presentación, pero manso y difícil, estuvo a punto de echar a rodar la novena corrida de nuestra feria. Menos mal que uno había sido desechado por la mañaba y sustituido por un toro de García Barroso, que dio un juego magnífico, y que, en el sexto, por devolución a los corrales del de Gervás, salió uno de don Fermín Díaz, no muy bravo, pero algo más que los del hierro de don Germán.

Gregorio Sánchez se llevó una oreja de su segundo. En el que abrió plaza falló con el descabello. Sus dos faenas de muleta fueron meritorias y transcurren entre palmas y olés, y con el pincho estuvo breve en uno y otro.

Curro Romero no hizo nada en su primero, manso y difícil, pero en el quinto día, a la hora final, muletazos con elegancia y arte, que el público aplaudió. Mató de un pinchazo, media y descabello, y se le volvió a aplaudir. A su anterior lo despachó de tres pinchazos y media.

Andrés Vázquez fue el que oyó las ovaciones más entusiastas, sobre todo en el tercero, el mejor de la corrida, con el que, además de haberlo torcado superbamente con la capa, hizo una faena extraordinaria —una de las mejores de la feria— y mató de una estocada algo caída en la suerte de recibir. Se le concedieron las dos orejas y dio la vuelta al ruedo entre grandes ovaciones. En el último estuvo valiente, intercalando algún que otro pase lucido, y cuando terminó, de tres pinchazos y media, se le aplaudió mucho.

Entre el tercero y el cuarto actuó don Ángel Peralta con un bravo toro de Barroso, del que se le concedió una oreja en premio a una actuación brillante, ya que el animal se acostó después del segundo pinchazo de muerte. — I DE MALAGA

PALMEÑO

Le ha sido concedida
«LA OREJA DE PLATA»
del Círculo Taurino
Valenciano



Como es tradicional, todos los años se conceden varios premios por dicha peña, Círculo Valenciano, a los que más destacan en la feria, habiéndole sido adjudicado por unanimidad a «PALMEÑO» LA OREJA DE PLATA por las actuaciones más completas en la citada feria de Valencia.

Así se justifican las figuras del toreo ante los aficionados.

"EL VITI" CITA A MATAR RECIBIENDO • Vuelta al ruedo a un novillo de Bohórquez en el Puerto

BARCELONA, 1. (De nuestro corresponsal).—La iniciación de este agosto habrá que señalarla con piedra blanca en el calendario taurino. Ya que vimos la mejor faena hilvanada por «El Viti» esta temporada y aún de las anteriores. La realización del toro «Quitaseño», que había sido protestado por pequeño (pesó, según tabilla, 467 kilos). Era un bicho largo y bien armado, que entró con codicia al hierro y llegó con buena embestida al último tercio. Enrabietado el salmantino por las protestas del concurso, le puso a esa faena algo que suele quedar ausente en su toreo, tan puro y académico: emoción. Destaquemos de la misma dos series de redondos, afarolado y después, cambio de mano y pase de pecho. Todo sin enmendarse. Mucha calidad tuvieron los naturales, adelantando la pierna izquierda y basculando sobre ella el peso del cuerpo. Emocionado con su propia faena, «El Viti» quiso coronarla como merecía: matando recibiendo. Cinco veces citó a la res, pinchando en hueso las cuatro primeras, hasta que a la quinta metió la tizona por el hoyo de las agujas. Pero tan bonita había sido la ejecución de la olvidada suerte, que al aficionado le supo a mieles.

La tarde del de Vitigudino fue redonda, porque en su segundo, además de veroniquar como él sabe hacerlo, con las manos bajas, le instrumentó una gran faena muleteril y acabó con el bicho de un soberbio volapié. Y cosa extraña: ni en la muerte de «Quitaseño» ni en la de éste el respetable pidió trofeos, contentándose Santiago Martín con la vuelta al ruedo en su primero y saludar desde el estribo en su segundo.

El resto de la terna estuvo gris: «Miguelín» empezó a torear muy bien a su primero, al que había banderilleado superiormente: se le coló el bicho al engendrar un pase con la derecha y la faena bajó de tono. Mató de buena estocada. En el segundo anduvo a la deriva y tiró a abreviar. Mató de media lagartijera.

«Palmeño» no tuvo, tampoco, su día: en su primero se lució con la capichuela, sobre todo, en un quite por «chicuelinas». Hizo una faena muleteril sobre ambas manos, sin salir de un tono medio: después de pinchar tres veces acertó con una estocada alta. Al que cerró plaza, gordo y corniveleto, le sangraron mucho en el hierro (tres puyazos y dos picotazos), y llegó a la defensiva a la muleta. «Palmeño» le hizo una faena de alifio, y después de cuatro pinchazos acertó con la estocada.

Las reses de don Manuel Francisco Garzón, salmantinas, dieron buen juego en general. Tuvieron romana y «sombbrero» y el último derribó con estrépito. Acusaron nobleza, pues no en vano tienen sangre de Contreras.

NOS ABURRIMOS EL DOMINGO

BARCELONA, 4. (De nuestro corresponsal).—Con un entradón se celebró la corrida dominical. Antonio Bienvenida a su primero le hizo una faena movida. lo banderilleó vulgarmente. Lo mató de dos pinchazos aliviándose y media delantera. El maestro quiso sacar la onza de oro en su segundo, de corto viaje. Su labor muleteril tuvo alegría, garbo y sal, y supo aprovechar muy bien la poca arrancada de la res. La mató de una gran estocada entrando a ley, cerca de chiqueros. El puntillero (como viene ocurriendo con excesiva frecuencia), levantó a la res. Amorcillada, no pudo descabellarla Antonio y eso le hizo perder la vuelta al ruedo. Lo malo es que hubo espectadores que pitaron al maestro... por el fallo del cachetero.

«Mondeño» estuvo mal. Su primero era un manso: no se le pudo picar y llegó con andar cansino de buey a la muleta. Lo pasaportó «Mondeño» de tres pinchazos, saliendo siempre de jurisdicción y de un descarado bajonazo.

Su segundo, que saltó la barrera, lo picaron pésimamente en los blandos. «Mondeño» con la muleta anduvo desconfiado y a la defensiva. Mató la res de media bien colocada y tres descabellos. Fue pitado en ambos.

En cuanto a «El Viti», su primero carecía de fuerza: le hizo una faena muy inteligente, con la muleta a media altura, a los acordes de la música. Mató de un soberbio volapié y saludó desde el tercio. Al que cerró plaza le instrumentó unas verónicas muy artísticas. Las repitió en el quite, pero buscando siempre el pitón izquierdo. Por ese lado empezó la faena con la bayeta, pero al colarse el bicho se desconfió y tiró por la calle de enmedio —que es la más corta— despenándolo de una estocada hasta el puño.

Las reses de Félix Cameno, de Badajoz, bien presentadas, dieron en general buen juego excepto la primera de «Mondeño», un mulo con cuernos.

JUAN DE LAS RAMBLAS

PARSICIAN TOROS DEL TIEMPO DE CURRO CÚCHARES

PALMA DE MALLORCA, 4.—Los seis toros de Sánchez Cobeleda, grandes y con defensas descomunales, como los de la época de Curro Cúchares que pintara Gustavo Doré, resultaron poco aptos para el lucimiento de los toreros, ese lucimiento de delicada depuración estética que por su reiteración y limitado repertorio tanto daño está causando en el toreo. Eran toros para haber sido lidiados a base de muletazos de dominio: ayudados por bajo, pases de tirón y chicotazos de pitón a pitón, para «poderles» antes que nada.

Los tres espadas, Rafael Pedrosa, Joselito Clavel y Alfonso Vázquez II, no cabe duda que pusieron la mejor buena voluntad para agradar y no se amilanaron frente a aquellas cabezas escalofrantes, ciertamente terroríficas, y cada uno dentro de su estilo y posibilidades hicieron méritos para obtener, si no un éxito de gran resonancia, sí una actuación admirable, de discreto triunfo, que no les quita ni un alfiler del buen cartel que gozan los tres en la isla.

Rafael Pedrosa pudo haber cortado una oreja en su primero, pero la perdió al descabellar tres veces. Dió la vuelta al ruedo y en el cuarto, un bicho reservón y de mucho sentido, escuchó palmas.

Nuevamente Joselito Clavel fué quien se llevó el trofeo «Palma de Oro». Sus dos toros resultaron los más alegres y en los tres tercios mostró el excelente diestro catalán el buen momento que atraviesa. Dió vuelta al ruedo en ambos, con petición de oreja.

Alfonso Vázquez II, el menos afortunado en el sorteo, tuvo que luchar denodadamente con los moriacos que le correspondieron, unos terribles mastodontes, por lo menos un palmo más altos que él. Con el capote, aprovechando las primeras arrancadas de los cornalones, toreó espléndidamente a la verónica y realizó quites preciosistas, pero con la muleta, pese a su gran deseo, nada pudo hacer sino matar con decoro, siendo cariñosamente aplaudido.

El gran triunfador resultó una vez más Alvaro Domecq Romero. Tuvo una gran tarde como caballista y como torero. Prendió estupendos rejoncillos, pares de banderillas y dos de muerte. Pie a tierra, tras un animoso muleteo mató de media bien puesta, y dió dos vueltas al ruedo, con insistente petición de oreja.

QUINTO CALDENTEY

ROTUNDO TRIUNFO DE VICTORIANO VALENCIA EN ALCANTE

ALICANTE, 4.—Seis magníficos toros de Sánchez Fabrás. Toreaba Vicente Fernández «el Caracol», pero lesionado éste de la mano derecha, ocupó su puesto «El Tino». No lució «El Tino» con el capote en ninguno de sus dos toros por su estilo brusco. Con la muleta, mejor la primera faena que la segunda, en la que destacaron los naturales. Mató al primero de pinchazo hondo delantero y media, también delantera, que provocó gran derrame, y al cuarto lo despachó de estocada tendenciosa y descabello al quinto empujón. En uno se pidió la oreja y dió la vuelta al anillo, y en otro escuchó palmas y pitos.

«Pacorro» toreó a sus dos toros por verónicas de corte clásico, en las que particularmente en el quinto de la tarde puso al público en pie. Con la muleta hizo dos faenas muy toreras. Mató a uno de pinchazo y estocada, y al otro, de estocada hasta

las cintas. Hubo petición con vuelta en aquél y en éste, el corte de dos orejas con vuelta al anillo y salida al tercio.

Victoriano Valencia fue aplaudido con el capote en sus dos toros, a los que toreó con mucho arte. Con la muleta oyó la música en las dos faenas, prodigando las tandas de pases sobre las dos manos. Para matar lo hizo de pinchazo y estocada en el tercio y estocada con certero descabello en el sexto. En uno pidieron la oreja y dió la vuelta al anillo, y en el otro hubo la concesión de las dos orejas con vuelta triunfal. Finalizada la corrida, el público, en pie, hizo salir a los medios a «Pacorro» y Valencia para despedirlos con una cerrada ovación. Victoriano Valencia salió a hombros y «Pacorro» se safó de los entusiastas por evitarse la «paliza».

Durante el primer tercio del sexto toro, correspondiente a Valencia, hubo un incidente entre «El Tino», que se cruzó en el quite que correspondía a Valencia, y éste, quien finalmente le cedió el toro galantemente.—M. M.

PEPE LUIS RAMIREZ LLENA LA PLAZA EN CASTELLON

CASTELLON, 4.—Había mucho interés por comprobar la forma torera del diestro local Pepe Luis Ramírez, que reaparecía después de una prolongada ausencia en América. El interés se tradujo en un entradón.

Se lidiaron seis toros de don Manuel Arranz, que resultaron bravos, nobles y no difíciles. Cumplieron en varas cinco. El tercero era mansote. Al cuarto toro se le dió la vuelta al ruedo.

César Girón hizo a su primero una faena variada, con pases por alto, afarolados, giraldillas y moinetes. Tal vez se echara de menos la falta de los «dos pases», que pueden cansar si se dan sin ton ni son, pero que son los fundamentales. Mató César de un pinchazo, estocada caída y descabello, y dió la vuelta al ruedo.

En su segundo estuvo bien, citando de frente al natural y rematando como se debe. Mató de pinchazo y estocada, y le concedieron las dos orejas.

«Pedrés» tuvo que pechar con dos toros que no eran como los de César. Tenían una arrancada muy corta y la supo aprovechar con serenidad, con valor y ciencia torera. A su primero lo toreó al natural y sobre la derecha, y en el segundo de su lote aguantó mucho. Oyó palmas en aquél y en éste dió la vuelta. Al primero lo había matado de dos pinchazos, media y descabello. Al segundo, de estocada única. Una buena estocada.

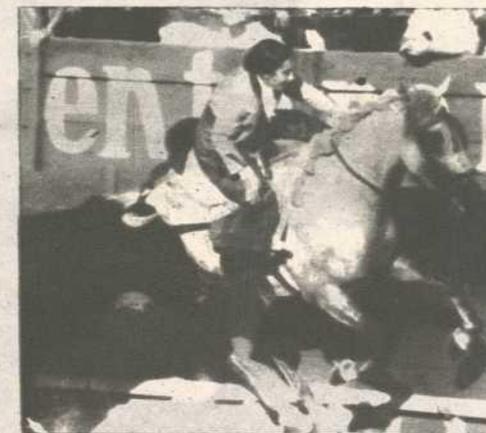
Pepe Luis Ramírez estuvo muy voluntarioso y muy valiente. Pero le falta entrenamiento. A su primero lo mató de media estocada, y cortó la oreja, y al segundo, de dos pinchazos, por lo que escuchó aplausos. Muchos castellonenses no estuvieron a la altura de las circunstancias al juzgar a su paisano Luis Ramírez. El chico estuvo voluntarioso y valiente.

DIEGO FUERTA Y «PEDRES» DAN UNA GRAN TARDE DE TOROS EN CADIZ

CADIZ, 3.—Corrida de toros patrocinada por la Asociación de la Prensa. Seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando.

En casa del herrero, cuchillo de palo! El ganado de A. P. fue blando, chico, soso y flojo de remos. Cumplieron a medias con los caballos y fueron difíciles y peligrosos para los toreros.

Paco Camino, que lidió el primero y cuarto del encierro, estuvo torero y maestro toda la tarde. A su primero lo toreó fácil y elegante a la verónica. Este toro, como sus hermanos de camada, llegó a la muleta gazapón, teniendo el diestro que porfiar



Paquita Rocamora en un momento de apuro con un novillo de Miura, despuntado lamentablemente (Foto Juman)



Momento en que se da la vuelta al ruedo en el Puerto

y exponer para poder sacar algunos muletazos, que quedó hecho un marmolillo. Entró a matar bien, agarrando media que fue suficiente. Palmas y saludos desde el tercio. Al cuarto, lo cuidó al torearlo, templando y mandándole con la muleta. El «soso» toro no se prestaba a lucimiento y el joven diestro abrevió, despachándolo de pinchazo y estocada.

Diego Fuerta toreó superior de capa a su primero. Ejecutó un gran quite por chicuelinas ajustadísimas. Con la muleta estuvo valiente y artista; pases con la derecha, circulares y derechazos, al dar uno de ellos fue cogido aparatadamente, rompiéndole la taleguilla, colocándose un pantalón de arenero. Más cerca y más valiente, esta vez con la muleta en la izquierda, manoletinas rematadas con faroles. Hizo la faena en el mismo centro de la Plaza. Mató de dos pinchazos y estocada, concediéndosele las dos orejas justamente. Diego Fuerta pasó a la enfermería. Los peones de su cuadrilla pasearon los trofeos tan dignamente ganados. Al quinto, un «pajarraco» con muy mal estilo, Diego Valor hizo honor a su seudónimo. A fuerza de exponer y porfiar, sacó algunos muletazos. Mató de estocada y descabello. Hubo petición insistente de orejas y dió la vuelta al redondeo.

«Pedrés», en su primero, estuvo en maestro, lidió y ordenó la lidia, había que saber hacerlo, pues su enemigo fue un toro soso y corretón, que no había forma de fijarlo, sólo quería las afueras; capotazos de castigo para llevarlo al caballo. Dos varas tomó el manso animal. El de Albaete empezó con unos pases bajos para, en seguida, ponerse a la zorda, instrumentándose unos naturales a fuerza de porfiar, derechazos y pases altos. Mató de estocada y dos descabellos y dió la vuelta al ruedo entre las ovaciones del respetable, que supo calibrar su trabajo. Al sexto le realizó una magistral, expuesta y torerísima faena. Recibió a su enemigo con unas verónicas, que se aplaudieron. «Tabaquero», de nombre llevaba, recibió dos puyazos, llegando a la maestra muleta de «Pedrés» con dificultades; derrotaba por el izquierdo con peligro, terminando derrotando peligrosamente por ambos lados. El diestro estuvo en torero; cerca, valiente y sin enmendarse; naturales largos y mandones, aguantando lo indecible, a fuerza de porfiar, derechazos y pases altos. Mató de estocada y descabello y le concedieron una oreja, justamente, y petición de la otra.

Durante la lidia del quinto toro se produjo un incendio en el tendido cinco, que fue sofocado con rapidez por el Cuerpo de Bomberos.

ROTUNDO TRIUNFO DE «JEREZANO» Y JOAQUIN CAMINO

CADIZ, 3.—Seis novillos de don Manuel García Fernández Palacios, manejables. «Jerezano» nos ha deleitado con su clásico toreo a la verónica; toreó superior con

la capa. Con la muleta ha demostrado, una vez más, el valor y la verdad, el arte puro de su toreo. Naturales lentos, derechazos largos y ajustados, arrucinas y pases altos. Mató de dos pinchazos y media. Vuelta al redondeo, con insistente petición de oreja. Al cuarto le dibujó unas verónicas, cargando la suerte, que remató en los medios con media lapa. «El Jerezano» salió en este toro a triunfar y lo consiguió. El triunfo obtenido fue justo y merecidísimo. Inició su faena muleteril con unos pases bajos de castigo. Inmediatamente la muleta con la zurda; naturales puros y limpios, rematados con el de pecho; otra tanda más de naturales, derechazos largos, circulares ligados y más naturales de perfectísima ejecución. Entró a matar, ejecutando todos los tiempos de la suerte, agarrando una gran estocada. Las dos orejas, el rabo, dos vueltas y saludos desde el tercio.

Manolo Aibar ha sido el más perjudicado en el lote. Su primer enemigo barbeaba las tablas y salió huido de los caballos. El chaval supo entender a tan difícil novillo. Aibar lo toreó con la izquierda en el centro del ruedo. Entró a matar tres veces y descabelló al primero. Dio la vuelta. El quinto, reparado del ojo derecho, fue bien lidiado por Aibar. Porfiando muchísimo, pudo sacar unos naturales con bastante exposición. Entró a matar dos veces, siendo cogido sin consecuencias. Vuelta al redondeo.

Joaquín Camino, que hacía su presentación en esta Plaza, obtuvo un gran éxito, dejando muy buena impresión. Camino, podemos pronosticar que será genit en el toreo. A su primero lo toreó magistralmente con el capote. Quitó por chicuelinas ajustadas. Camino II se parece muchísimo a su hermano Camino I. Toreó con primor y estilo al natural, corriendo bien la mano y llevando al novillo toreado y mandado. Derechazos largos, más naturales, manietinas ajustadas, dejándose rozar los pitones. Mató extraordinariamente de una gran estocada Las dos orejas, petición del rabo y dos vueltas al redondeo. Al sexto, volvió a torear a la verónica. Inteligente faena a base de naturales y derechazos, haciendo el toreo con sentido y valor. Mató de cuatro pinchazos, entrando tres veces por derecho, ejecutando todos los tiempos de la suerte. Al final fueron sacados a hombro «El Jerezano» y Camino.

Peso de la novillada: 367, 362, 380, 382, 384, 383 kilos, respectivamente.

TOMAS HERRERA

VUELTA AL RUEDO A UN NOVILLO DE BOHÓRQUEZ, EN EL PUERTO

PUERTO DE SANTAMARÍA, 4.—Las reses corridas hoy, de don Fermín Bohórquez, de buena presentación, dieron excelente juego. Salvo el novillo lidiado en último lugar, que fue blando para el castigo, todos los demás se arrancaron con fuerza y alegría a los caballos, empujaron y derribaron. Al segundo se le dio la vuelta al ruedo y otros fueron aplaudidos en el arrastre. Una novillada brava y encastada.

Actuó en primer lugar, con un novillo de Miura, al que *esageradamente se le habían mutilado las defensas*, la rejoneadora Paquita Rocamora, que colocó dos lanzadas por dentro y tres pares de banderillas, intentando clavar otros dos con las cortas, que no prendieron. Cayó la res al tercer rejón de muerte y Paquita dio la vuelta al ruedo.

Abel Flores, alcanzado sin consecuencia al lancear a su primer novillo, realizó un vistoso quite por faroles. Faena por naturales y en redondos, cerca y tranquilo, adornándose con un espectacular molinete de rodillas. Media estocada e intentó dos veces el descabello. Ovación y saludos. Al cuarto, lances a vuelta de capote, que por su originalidad fueron aplaudidos, realizando luego un quite de frente por detrás en la puerta de chiqueros. Faena de muleta por derechazos y naturales, obligando mucho y pisando un terreno muy comprometido. Lucidos pases en cadena. Tres pinchazos, estocada y descabello. Vuelta al ruedo. Flores, en todos los novillos, realizó vistosos quites.



«El Bala» ha salido con muchos arrestos del Satorio. Véase en una larga cambiada a su primero (Foto Juanan)

to a un novillo de Bohórquez (Foto Juanan)

«El Bala» recibió a su primero con una larga cambiada de rodillas. Tres pares de banderillas con las cortas, al cambio, en las mismas tablas. Inició la faena con pases de costado, pegado a la barrera; continúa con la derecha e intentó torear al natural. Abrevia y remata a la res de un pinchazo y estocada. Al bicho, muy bravo, se le dio la vuelta al ruedo. En el quinto cambió tres pares con las cortas, en primero en silla. La faena, igual que al primer novillo. Pedresinas en tabla, pases en redondo, siendo cogido aparatadamente, y otra vez abreviar para recetar un pinchazo, dos estocadas atravesadas y un intento de descabello, volviendo nuevamente a entrar a matar; estocada.

OREJA A JOSE FUENTES

José Fuentes, presentado con un excesivo alarde de publicidad, y al que por este motivo despertó su actuación gran interés, no defraudó al público, pues desarrolla un toreo de personalidad, serio y emocionante. Lanceó bien y tranquilo a su primero, pese a perder dos veces el percál, realizando una faena serena y reposada, a base de derechazos con mando y dominio, corriendo muy bien la mano. También toreó al natural, aunque en menor cuantía. Mató con facilidad, de una estocada, y le fue concedida la oreja. En el que cerró plaza realizó un bonito quite de frente, por detrás, en el centro del ruedo. A fuerza de porfiar y cruzarse con el bicho, logra muy buenos pases con la derecha y con la zurda. Mató de media estocada y fue ovacionado.

La corrida terminó a las nueve y media de la noche, corriéndose los dos últimos novillos bajo la luz de los focos.—JUAN GUILLERMO.

ABURRIDIMIENTO EN LA PRIMERA COLOMBINA DE HUELVA

HUELVA, 2.—Primero de los festejos colombinos. Seis novillos de Rodrigo Montero de Espinosa, que dieron buen juego. «El Onubense», vuelta y palmas. Miguel Reyes, aviso y palmas. «El Zurdo», palmas y vuelta.

CINCO TOROS DE JAVIER MOLINA DIERON LA VUELTA EN HUELVA

HUELVA, 3.—Reses de Javier Molina Domínguez. Cinco dieron la vuelta al ruedo. Miguelín, protestas y oreja. Corbacho, división de opiniones y silencio. «Palmeño», dos orejas y oreja. Angel Peralta, oreja.

EN HUELVA, TRES OREJAS A GÓMEZ TERRÓN Y UNA A DOS SANTOS

HUELVA, 4.—Última novillada de las fiestas colombinas. Llano. Novillos difíciles, de José de la Cova Benjumea. «Sanson», silencio y petición. Dos Santos, oreja y vuelta. Gómez Terrón, dos orejas y oreja. Saló a hombros.

EN SANTANDER, OREJA PARA «ZURITO» Y «EL PIRO»

SANTANDER, 4.—Cuatro novillos de Bernardino García y dos de Antonio Martínez. Amadeo dos Anjos, vuelta y aplausos. «Zurito», volteado aparatadamente en su primero; ovación y oreja. «El Piro», muy valiente; oreja y silencio.

NOVILLADA ABURRIDA EN FUENTERRABIA

FUENTERRABIA, 4.—Novillos broncos, del conde de la Maza. «El Satélite», vuelta y silencio. Enrique Trujillo, vuelta y silencio. «El Malagueño», silencio y pitos.

EN CASTRO, TRES OREJAS Y RABO PARA «EL BOTINES»

CASTRO URDIALES, 4.—Novillos de Marín. Amina Assis, ovacionada. José María Aragón, vuelta y silencio. «El Botines», oreja, y dos y el rabo.

FOCA COSA EN LA PRIMERA DE FERIA DE AZPEITIA

AZPEITIA, 1.—Primera de feria. Novillos de José Escobar, nobles y bonitos. «Cúrrito», silencio y ovación. Juan Calleja, petición y ovación.

EN AZPEITIA, LA SEGUNDA DE FERIA RESULTO GRIS

AZPEITIA, 2.—Segunda novillada de feria. Reses de Moreno de la Cova. Amadeo dos Anjos, ovación y silencio. José Ortas, ovación y vuelta.

EN AZPEITIA, OREJA A MONTENEGRO

AZPEITIA, 4.—Última de feria. Novillos flojes de Escobar. Curro Montenegro, oreja y ovación. Ramón Monasterio, vuelta y silencio.

EN LLORET, DOS OREJAS Y RABO PARA VALENCIA Y OSUNA, Y DOS OREJAS, A BERNADO

LLORET DE MAR, 1.—Toros poderosos, de Sánchez Montejo. Al quinto se le dio la vuelta. Joaquín Bernadó, aplausos y dos orejas. Victoriano Valencia, ovación y dos orejas y rabo. Pepe Osuna, aplausos y dos orejas y rabo.

EL PEÓN BELLIDO, HERIDO GRAVE

VALDEPENAS, 4.—Cinco toros de Germán Gervás, bien presentados, pero con poca casta, y uno de Alipio Pérez. Pepe Cáceres, en su primero, que era un manso condenado a banderillas negras, estuvo breve, y lo mató de media y descabello. Aplausos. Breve también en el segundo; lo mató de media y descabello. Aplausos. «Limeño» estuvo bien en su primero y lo mató de una estocada. Vuelta. En el quinto hizo una buena faena y la coronó con una estocada. Oreja. Efraín Girón, superior como banderillero, hizo faena a su primero y lo mató bien. Oreja. Al último de la tarde todavía lo toreó mejor, para una estocada. Orejas.

El banderillero Juan Bellido resultó herido por asta de toro en el muslo. La herida es grave.

EN ONDARA, DOS OREJAS Y RABO PARA OSUNA, Y OREJA PARA PEREZ DE MENDOZA

ONDARA, 4.—Toros de Dionisio Rodríguez. El rejoneador Joschu Pérez de Mendoza cortó una oreja. Armando Conde, faena sobre la derecha para pinchazo y dos descabellos. Ovación. Y faena valiente y variada para tres pinchazos y estocada. Palmas. Pepe Osuna, que había sido aplaudido en su primero, armó el alboroto en el último de la tarde, al que hizo una gran faena y mató de una estocada. Dos orejas y rabo.

EN SAN FELIU, CUATRO OREJAS PARA RAFAEL PERALTA Y UNA A CAYETANO ORDÓÑEZ Y BERNADO

SAN FELIU DE GUIXOLS, 4.—Dos toros de Núñez Guerra y cuatro de María Fonseca. Rafael Peralta consiguió dos grandes triunfos, cortando las dos orejas a cada uno de sus dos enemigos. Cayetano Ordóñez, que reaparecía, estuvo muy torero en su primero, al que mató de una estocada. Oreja. Y breve en el otro, para media estocada. Ovación. Bernadó toreó por naturales a su primero, para estocada y descabello. Vuelta. Y en el último, muy quedado, estuvo seguro, y mató de entera y descabello. Oreja.

EN ESTELLA, OREJA PARA ANTONIO LEÓN Y COGIDA DE «ORTEGUITA»

ESTELLA, 4.—Cinco toros del marqués de Villagodio y uno de Isalás y Tulio Vázquez. Guillermo Carvajal, aplaudido en ambos. Antonio Ortega «Orteguita», hizo dos faenas muy toreras. A su primero lo mató de pinchazo, estocada y descabello. Vuelta. Y a su segundo hubo de rematarlo Carvajal, por resultar cogido «Orteguita», que sufre conmoción cerebral de pronóstico reservado. Antonio León toreó bien a su primero, y lo mató de pinchazo y estocada. Oreja. En el último expuso mucho, y mató de siete pinchazos y estocada.

EN VITORIA, OREJA PARA «PEDRES» Y «EL CORDOBÉS»

VITORIA, 5.—Primera de feria. Toros de Joaquín Buendía, nobles y manejables. «Pedrés», silencio y oreja. Diego Puerta, silencio y silencio. «El Cordobés», oreja y petición.

EN LA CORUSA, DOS OREJAS A «PALMEÑO» Y UNA A CORBACHO

LA CORUNA, 4.—Seis toros de don Pedro Gandarias. Manuel Capetillo, deslucido en su primero; mató de pinchazo y estocada. Pitos. En el segundo, vulgar, para tres pinchazos, media y tres descabellos. Pitos. Carlos Corbacho, faena sobre la derecha y estocada. Oreja. Y faena variada con tres pinchazos y una estocada. Silencio. «Palmeño», dos buenas faenas. Mató a su primero de media, pinchazo y media. Oreja. Y a su segundo, de media y descabello. Oreja.

EN GERONA, DOS OREJAS PARA LOS LOPEZ CHAVES Y LOZANO Y UNA PARA CABANERO

GERONA, 4.—Seis reses de Núñez Guerra. Los rejoneadores Lolita y Cándido López Chaves se lucieron en los dos novillos, y cortaron oreja en ambos. Pablo Lozano, ya muy torero en su primero, al que mató de dos pinchazos y descabello (ovación), cuajó una gran faena clásica en su segundo, coronándola con una estocada. Dos orejas. Cabanero estuvo aseado en su primero, al que mató de pinchazo, estocada y descabello. Palmas. Y muy breve, pero muy lucido, en su segundo, que mató de media. Oreja.

LAS OREJAS, A SU PRECIO

LA frase no surgió como un «slogan» rebuscado u obtenido en un concurso convocado por una «peña» torera para airarla en una pancarta. Fue un grito espontáneo de indignación lanzado, como un dardo, en las declaraciones hechas a un periodista, cuando aún me resonaba, como un mscardón enfurecido encerrado en la caja del cerebro, la bronca, una bronca imponente, con que un público, aburrido e irritado, replicaba a mi negativa a conceder una oreja desde el palco presidencial de una Plaza de toros. No todo el tendido, pero sí una parte del mismo, entiende, en principio, de que si no hay orejas no se divierte. Y yo no creía que la pedida por el grupo revoltoso la mereciera el diestro para quien se pedía. Y digo «grupo revoltoso» porque una larga experiencia de cara al público —y nunca mejor encajada la frase «de cara al público»— me ha enseñado que unas centenas de vociferantes se hacen los amos del coso, lo mismo cuando lo hacen en favor que en contra, porque cuentan de antemano con la pasividad del ochenta por ciento, que la goza en grande ante el «match» presidente-minoría. A propósito de esto, un empresario, ante otra bronca que con mucha razón daba el público de una Plaza gallega, enfadado con un programa con muchos lunares y traspiés en su desarrollo, me dijo:

—Al público hay que echarle cara...

La réplica fue inmediata.

—Será usted, que vive de él... Yo, no...

El problema de las orejas tipo maná está alcanzando una última y explicable consecuencia: el endurecimiento de los graderios. Se va haciendo corriente en las Plazas de toros, la reacción ciega, la violencia espectadora, contra el que se mueve con mejor o peor fortuna en el ruedo. Y esto es lógico. No hay cosa que irrite más al hombre-masa que la presunción de que está siendo estafado. Lo que se llama jurídicamente delito de muchedumbres tiene su epicentro en el hombre mansueto, sosegado, incapaz, individualmente, de matar una mosca. Pero que cuando se apelmaza con otros y se hace masa, se traspasa de la agresividad o el entusiasmo de ésta y actúa como una fuerza bruta. Fenómeno que empieza a percibirse en las Plazas de toros, más en contra que a favor. Es la dureza, el acorazamiento ante la sensiblería y blandenguería acomodaticias de la literatura taurina de los últimos tiempos. No se puede seguir levantando ídolos de azúcar; esto empalaga. Y se presta a otras interpretaciones en las cuales juega mucho la sospecha de que se está haciendo el canelo.

No nos engañemos. Pasó la época del sucedáneo. Que a uno le sirvieran judías tostadas en lugar de café, extraños ingredientes y harinas más o menos comestibles como pan, margarina usurpando su puesto a la mantequilla, eso pudo suceder en una determinada etapa, por un juego de factores ponderables o imponderables. Pero no puede subsistir como procedimiento normal. Ahora bien, aquellos sucedáneos han hecho su labor, y han conseguido estragar muchos gustos. O, si se quiere, ganarlos. Pues muy bien. Volvamos a la honestidad del ofrecimiento. Puede anunciarse café sin cafeína o malta, pan de maíz o de cebada, margarina. Y no faltará quien lo compre. ¿No tenemos ahora chiflando en nuestros oídos el problema de los olivares ante la pérdida de terreno que, en el consumo nacional, ha experimentado el aceite de oliva, ganado por el de soja o cacahuete, adquirido como tal, sin trampas?... Lo que no se admite o empieza violentamente a no admitirse es el fraude, el dar gato por liebre, el ver cómo los viales y los carcundas sacan la lengua desde el tablado al ingenio ciudadano.

Este es, exactamente, el problema actual en el planeta taurino. Nada de mandangas y compadreo. A las orejas, a los trofeos, hay que asignarles un precio. Y no graciosamente señalado, sino en función del toro sobre el que se obtienen. Se dice: «Para torear como se torea hoy se necesita el novillote cebón, brocho o muy suavemente encornado, genéticamente aguado en su casta y patas blandas para evitar que se revuelva antes que el torero vuelva a colocarse estéticamente.» Esta es una media verdad. Que se puede hacer completa si se tiene la sinceridad de anunciar así: «Se lidiaran seis utrereros adelantados, gordos, lustrosos, de bonita lámina.» E incluso explicar, porque la propaganda es legítima, que el toro de cuatro años y cinco hierbas, que es lo mínimo para que un cornupeta pueda llamarse toro, duro, encastado, hondo, con los kilos que reclama su armazón, no sirve para las tandas de pases —treinta, cuarenta, cincuenta, todos iguales, como un carrusel o un número de circo bien ensayado— con que «El Pimiento» o «El Verdolaga» montan sus faenas. Y el público seguiría yendo. Porque hay quien va a ver al torero, exclusivamente al torero y sus esguinces artísticos. Los turistas, todos. Y muchísimos españoles, que, como en el caso de la margarina o el café sin cafeína, tienen ya el paladar habituado o que temperamentalmente rechazan la parte dramática de la Fiesta. Y conozco algún diestro retirado que en un gran hotel hace toreo de salón ante una carretilla con cuernos. Y tiene verdaderos éxitos de taquilla y de admiración.

Ahora bien, una corrida de toros tiene que tener las características exigibles: edad, trapío, agalgado. Y conste que los galgos también tienen su carne, pero musculosa, correosa, acoplada al armazón óseo. El jovencito y ahogado en grasa es eso: un joven gordo que resopla como un ballenato herido a la primera carrera. Y puesto que no se le ocurre a nadie que un cerdo cebado en pccilga o pequeño y fangoso corral, con mucho tocino, pueda soltarse en la sierra, para que se defienda entre canchales, jaras y madroñeras como su hermano el jabali, nadie puede pretender tampoco hacer tragar que el novillo criado con piensos compuestos y refuerzos vitamínicos en cerragos cerradísimo, casi cajones rurales, puede dar en la Plaza el empuje exigible a un toro bravo.

Estas anomalías se cortan cerrando el grifo de las orejas dadas a voleo. El corte de apéndice debe recompensar, en las corridas de toros, UNA LIDIA COMPLETA, desde la dirección a la estocada, pasando por el quitar, y exigiendo el bien picar y el bien banderillar.

Cuando las orejas se pongan a su precio y no se den a porrillo, entraremos en el buen camino. Ya dijo Cervantes, y parece que lo hemos olvidado, que «la abundancia empeora el género y abarata el mercado». El «moreno» y el «cintigente», el de contrabarrera y el de grada, se sonríe sibilinamente del noventa por ciento de las orejas concedidas. Pero se enfurece hasta el paroxismo cuando deduce que todo lo que se dice no tiene más finalidad que engañarle. Y empieza a ocupar su asiento en el tendido con el ánimo predispuesto en contra.

Las orejas, a su precio. Y dejémonos de camelos sobre si el presidente debe ser o no un diplomado, y si el asesor, un técnico, y si los alguacilillos... Zarandajas, puras zarandajas.

CARLOS CABA

LA TERCERA DE CONCURSO

BOGOTÁ, 28. (De nuestro corresponsal, Germán Castro Caycedo).—Por fin y cuando se creía que no veríamos una promesa de nuestra novillería, despuntó Germán Ureña en la lidia del segundo novillo de casta que mata en su vida. Cortó a ley una oreja para salir a hombros por la puerta grande en compañía del venezolano Adolfo Rojas que dejó buen sabor.

Otra vez «El Lobo»: en su presentación las risotadas reemplazaron las palmas y una vez muerto su novillo fue expulsado de la Plaza por la presidencia. No hay derecho a presentar en una Plaza de primera categoría un muchacho que ni siquiera sabe empuñar los trastos, lo que soluciona con la bufonada barata y la falta de respeto al público. Según declaraciones del asesor técnico, no se permitirá nuevamente la presentación del «novillero» en Bogotá. Completaron el cartel el mejicano De la Peña quien cortó orejita, Carlos Devia que hacía el «debut y despedida» lo mismo que Enrique Martínez.

EL ENCIERRO

Extraordinarios fueron desde todo punto de vista los terciados novillos de Herederos de Clara Sierra y si no fueron desahojados en su totalidad, no fue precisamente por su culpa. En síntesis, espectáculo agradable con menos de media entrada, y conste, los precios son económicos como nunca. ¡Oh!, nuestra afición.

CORRIDAS CON PICADORES

Día a día aparecen en nuestro firmamento taurino nombres nuevos: Sogamoso, Charalí, Vélez. Provincias donde se celebran novilladas con ganado criollo anteriormente y que ahora pueden tener corridas con picadores. Las dos últimas están ubicadas en el departamento de Santander donde sin lugar a dudas está nuestra

LA ACTUALIDAD COLOMBIANA

mejor afición, pues allí es donde técnicamente está más definida tanto en el tipo racial como en sus costumbres y lenguaje, la descendencia española.

En Charalí se celebró el día 28 de julio una corrida con "Joselillo" y Manolo Zúñiga, lidiando toros de "La Chamba", gordos y bien presentados, que cayéndose en todo momento y desarrollando genio, no permitieron la lucida actuación de los espadas. Solamente embistió el corrido en último lugar, al que Zúñiga cortó una oreja. La entrada, superior.

BOGOTÁ ANIMADA

En Bogotá magnífica animación para septiembre, tanto por el cartel de toreros como de toros colombianos y españoles, que —como se ve en la foto que ilustra esta composición— ya ha sido pegado por las esquinas.



E
pase
ayudado
por
bajo

ESTE trascendental muletazo ha dejado de ejecutarse con las dos manos, es decir, llevando el torero la muleta cogida con la izquierda y empujando el estoque con la derecha. Si la tizona iba en la diestra es porque el lidiador se valía de ella para ayudarse, y la ayuda hay que entenderla como una acción que nos permite alcanzar algo con más eficacia. No lo crean así los toreros ahora, por supuesto que se ayudan más cogiendo los trastos con la mano derecha, por lo que han desterrado un muletazo muy clásico, y que insisto en calificar de trascendental. Recuerdo que Luis Fuentes Bejarano, en sus tiempos de matador de toros, un genuino lidiador, fue quien me hizo comprender prácticamente la importancia que tenía el ejecutar el pase ayudado por bajo, precisamente con el uso de las dos manos. Me lo dijo con ocasión del primer festival taurino en el que participé, y en el que no sé por qué razón iba yo de primer «espada»: uno de aquellos festejos de los años universitarios, que habríamos de celebrar a la finalización de cada curso académico, y en el que actuábamos los mismos compañeros, siempre que no hubiera suspensos, porque entonces la negativa paterina era rotunda. Fuentes Bejarano me había visto entrenar, toreado al aire, la tarde anterior a ese festival al que me refería, e insistió mucho en recomendarme que los muletazos iniciales del trasteo los practicara con el empleo de las dos manos. La tarde del festejo, llegado mi turno, después de brindar a aquellas muchachas tan guapas que nos presidían, y ante las que no cabía arrodarse, me olvidé de la lección del torero, porque me fui al becerro con la muleta y el estoque en la mano diestra. Así, mal que bien, di dos pases, al mamonete; pero cuando iba a dar el tercero, Fuentes Bejarano, en funciones de director de lidia, ya estaba a mi lado, diciéndome, ordenándome: «Con



las dos manos, con las dos manos.» Cumpli tal cual me mandaba, y me di cuenta de que me las apañaba mucho mejor, por poder manejar la muleta con más facilidad.

Hacia muchos años que no veía a Fuentes Bejarano, cuando hace poco más de un mes me lo encontré —tan espigado, juncal, y su negro pelo sin encanecer, que me dio la impresión que los días no han pasado por él— en la plaza de Alcalá de Henares. El encuentro tuvo una rara coincidencia...

Aquella tarde rejoneó un toro Alvaro Domecq. Pese a la destreza de que hizo gala, el morlaco, fuerte, duro, no salió quebrantado de los rejones de muerte. Mejor que mejor. Alvaro Domecq descahalgó, cogió los trastos y se fue a liquidar al astado, situándose delante de él con la muleta en la izquierda y el estoque en la derecha, para torear por bajo. Tanto en el primer ayudado como en el segundo, el toro se le revolvió impetuoso, fortísimo. Domecq aguantó las tarascadas con la rodilla hincada en tierra, mientras metía la pierna contraria hacia adelante para que el toro se revoliera contra ella, pudiendo así cargar más la suerte. Otros dos muletazos análogos y el morlaco, medio hecho un ovillo, cedió en su impetu; al sexto estaba totalmente dominado. Me entusiasmaron aquellos pases; me bien me emocionaron. Creo que exclamé — así debió ser, por lo que luego dijo —, «¡Eso es torear!». No era para menos; había visto el pase ayudado por bajo en toda su grandeza y eficacia. El lidiador había conseguido imponer su mandato sobre el toro y reducir su impetuosidad. Sobre la ejecución de esos pases titulé la crónica de la corrida, y pregunté la tesis de la misma en la que sostuve mi criterio sobre la eficacia del pase

ayudado por bajo, ejecutado con las dos manos.

Terminada la corrida fue el encuentro con Luis Fuentes Bejarano.

En el tendido de la plaza alcalaína estuve sentado con unos muy buenos aficionados. Vaquero, que había escuchado mi entusiasmada exclamación por la forma de torear Alvaro Domecq, extrajo de su cartera una fotografía y me la mostró. «Vea, vea, me dijo, ¿no han sido así los muletazos que tanto le han gustado?» La fotografía era de Joselito torear por bajo con las dos manos. Es la que ilustra este artículo.

No vi torear a Joselito. Pero su nombre me atrac; siempre me ha cautivado. Estoy en la seguridad de que hubiera sido un furibundo gallista. Leo de él cuantos libros o crónicas caen en mis manos. Presto la mayor atención a cuanto sobre él oigo hablar. Indago. Y cada vez me aferro más al criterio de que fue un portento.

Un viejo amigo que ha sido mi maestro en casi todas las asignaturas de la difícil ciencia taurina, competente como él que más, fue belmontista. Uno de los evangelistas de Juan Belmonte. En cierta ocasión, hace unos años, cometí con él una verdadera indiscreción, fue una osadía. Le pregunté: «¿Quién era mejor torero Belmonte o Joselito?». Decidme si no era osado hacer tal pregunta a un panegirista del coloso de Triana. Pues mi amigo no se inmutó, y tranquilamente respondió: «A ti te lo puedo confesar: Joselito. Cada día que pasa me convengo más. Tan grande era que solamente el trianero podía apretarle las clavijas. Fue un genio. Podía con todos los toros, y cuando quería ninguno se resistía a su mandato. Para él todo resultaba fácil. Belmonte para competir tenía que jugarla. Podía tanto Joselito, que hasta le

divertía enconar y exasperar a sus más serios adversarios. Les hacía perder los estribos.»

Pero volvamos con el pase ayudado. Mirad conmigo la fotografía. Joselito está frente a un toro. ¿Verdad, que sí? El morlaco tiene tipo, y ¡vaya pitones! No, no era un utrero. ¿Cómo está el torero? ¿Cómo lleva la muleta y maneja el estoque? ¿Cómo está el toro El torero, ya veis, tranquilo; con una rodilla en tierra y la pierna contraria —las piernas de Joselito, al parecer, verdaderos pilares de su poderío— cargando la suerte. Valiéndose del estoque puede meter la muleta en el hocico del astado. Este podría revolverse contra ella, derrotar en ella o en la pierna del torero, pero la muleta manda. Manda tanto que el toro —¿cómo está el toro!— se revuelve duramente castigado. ¡Torear!. Eso es torear. Hacer pasar. Doblar. Que no se diga que los tiempos han cambiado mucho. Ah, pero tanto, ¿que no se puede torear así? Domingo Ortega lo hacía; Antonio Bienvenida y Antonio Ordoñez también. Ya estamos más cerca de nuestros días. Y, ¡cátate!, a un torero muy modesto y al que por eso tengo que citar, le he visto en varias ocasiones torear por bajo, con las dos manos: Andrés Hernando.

De la foto gallista pasamos a la cita también gallista. Creo haberla leído en una vieja crónica del maestro Corrochano. Toreaba Joselito en la Real Maestranza y por suerte para los aficionados le correspondió un toro muy difícil. Un astado que salió calamochón, derrotando en los capotes. Joselito se vio apuradillo al lancear porque el toro cortaba, y le ganó el terreno. Al pasar el torero frente a una barrera en la que se hallaban dos competentísimos aficionados sevillanos, uno de ellos le espetó: «José, me parece que con ese no puedes.» Jo-

selito le dio réplica inmediata: «Ya lo veremos si se deja picar.» El diestro imso su mando en la dirección de la lidia y el pajarraeo fue puesto hasta seis veces en la jurisdicción de aquel picador, del que tanto se cuenta también, llamado Camero. En banderillas, el maestro dio una orden tajante a sus subalternos: «Ni un capotazo, y pronto; como mejor se pueda.» Después del clarinazo de rigor, Joselito empuñó los trastos y, dirigiéndose a los dos aficionados de la barrera, les dijo: «Ahora sí que puedo; y además le voy a coger un cuerno». Al séptimo muletazo por bajo Joselito había reducido la fiereza del toro y se adornaba cogiéndole por un pitón. ¡Vaya si había podido con él!

Piensa uno, ¿serían como el de la fotografía los muletazos de los que se valió Gallito para reducir, dominar aquel toro que unos aficionados habían visto como estaba de difícil? Sí, tuvieron que ser así, porque hay que ver lo que manda el torero en ese pase que admiramos en la fotografía, y de la que nos valemos para perpetuar el muletazo por bajo en toda su grandeza, majestad, y sobre todo eficacia. Toreros de hoy, ¿por qué no resucitais ese pase? Todos saldríamos ganando.

Me oye un viejo y malintencionado aficionado, que, acercándose a mi oído, me dice con voz queda: «Porque esos muletazos solamente se pueden dar a los toros.» No obstante, creo que a muchos astados de hoy se les podría torear por bajo con las dos manos. Por eso es posible que, valiéndome de otras fotografías que Vaquero ha tenido la gentileza de ofrecermé, volvamos a escribir sobre el pase ayudado por bajo, con la sana intención de que algún torero lo resucite.

DON JUSTO

(Foto Vaquero)

LITRI VUELVE A LOS RUEDOS

Comienza en Bogotá los días 6, 7 y 8 del próximo mes con toros de Herederos de Juan Cobaleda y de Joaquín Buendía

Estas corridas son el prólogo de las muchas que va a torear en España

Lo que esperaban miles de aficionados:



Tres momentos del entrenamiento del «Litri» en la finca del ganadero don Celestino Cuadri

¡AL
LITRI!



Te le grammas

FRANCIA

OREJAS EN NIMES

NIMES, 4.—Se lidiaron toros de Salvador Guardiola con casta y fuerza.

Curro Girón estuvo muy valiente y fue ovacionado en ambos. Cortó la oreja de uno y dio vuelta al ruedo en el otro.

Fernán Murillo pasó con brevedad en el segundo; silencio. Excelente faena en el quinto; estocada; oreja. «Miguelín» no tuvo su tarde y pasó sin pena ni gloria en sus dos toros.

EXITOS EN CERET

CERET, 4.—Se lidiaron novillos de Espinosa de los Monteros, que dieron buen juego.

Oscar Realme cortó la oreja de su primero y escuchó ovación con vuelta y saludos en el cuarto.

Antonio García «Currito» cortó una oreja del segundo y fue ovacionado en el quinto de la tarde.

Oscar Cruz cortó una oreja en el tercero y las dos orejas en el novillo que cerró plaza.

ANDORRA

MUCHOS TROFEOS

ANDORRA LA VIEJA, 4.—Se celebró una novillada, en la que se lidió ganado de «Barcial», de Cobaleda.

Guillermo Sandoval tuvo tarde de éxito y cortó una oreja en cada uno de los dos novillos.

José Mata dio la vuelta en el segundo y pasó discretamente en el quinto de la tarde.

Manuel Amaya escuchó palmas en su primero y cortó las dos orejas del último novillo.

MEJICO

CORRIDA EN LAREDO

LAREDO, 4.—Con buena entrada se han lidiado toros de Armilla hermanos, grandes y difíciles.

El rejoneador Gastón Santos alcanzó lucimiento en contadas ocasiones. Fue aplaudido.

Antonio del Olivar, voluntarioso y valiente. Insistiendo de cerca pudo sacar algunos pases. Breve con el estoque. Fue aplaudido en sus dos toros.

Rafael Báez, venezolano, estuvo valeroso toreando, pero faltó de decisión con la espada. Escuchó un aviso.

OREJA Y COGIDA DE PASTOR

MEJICO, 4.—Gran entrada para la novillada, en la que se lidiaron novillos de Santoyo —brazos y difíciles— para Martín Bolaños, Jesús Solórzano y Víctor Pastor.

Martín Bolaños toró molestando por el viento al primero; mata con brevedad; palmas y pites. Estuvo voluntarioso en el cuarto; silencio. En el sexto, que mató por cogida de Pastor, estuvo discreto y fue aplaudido.

Jesús Solórzano luchó contra el huracán y los dos novillos de más sentido del encierro. Banderilleó, siendo aplaudido. Trasteo de cogido en su primero; palmas. En el quinto, labor porfiada; palmitas.

Víctor Pastor hizo una valerosa faena sobre la izquierda, en que fue cogido dos veces; una buena estocada; ovación, oreja y vuelta. Pasa a la enfermería, donde se le aprecia fisura de clavícula derecha, que le impedirá torrear quince días.

EXITOS EN MONTERREY

MONTERREY, 4.—Con buena entrada se lidiaron novillos de Golondrinas, que dieron buen juego.

Amado Ordóñez estuvo valeroso en su primero; palmas y saludos. En el cuarto también fue ovacionado.

Alejandro de Carmo, voluntarioso en el segundo; palmitas. En el quinto, buena faena con estocada; oreja.

Mario de la Borbolla escuchó aplausos en el tercero. En el que cerró plaza cortó las dos orejas.

De Carmo y de la Borbolla salieron a hombros de los incondicionales.

OREJA A ROVIRA

TIJUANA, 4.—Con excelente entrada se lidiaron en la Plaza «El Torero» toros de José Julián Llaguno, mansos. El sexto fue devuelto al corral por no acudir a los picadores, siendo sustituido por uno de La Punta, que cumplió.

Raúl Ochoa «Rovira» estuvo valeroso y dominador en el primero, del que cortó la oreja. Salió del paso en el cuarto, manso, como todos.

Juan Silveti estuvo voluntarioso con la muleta; palmitas. En el quinto, discreto toreando y muy mal y pesado con la espada.

Joselito Huerta, faena muy ovacionada sobre la derecha; dos vueltas al ruedo. En el sexto salió del paso; palmitas.

OREJA A «EL RONDEÑO»

URUAPAN, 4.—Buena entrada en la novillada, en la que se lidiaron novillos de Pedregoso, regulares, salvo uno, que resultó bravo.

Luis Espinosa «el Rondeño» hizo una variada y valerosa faena, muy adornada y coronada con buena estocada; oreja. En el tercero salió valerosamente del paso.

José Luis Briviesca estuvo breve en el segundo; palmitas. Salió del paso como pudo en el que cerró plaza.

Con toros de Arellano:

IMPOSIBLE EL TOREO EN BAYONA

Diego Puerta y «El Cordobés» cortaron oreja

BAYONA, 4. (Crónica de nuestro corresponsal, «Monosabio».)

EN Bayona, en fiestas, se encuentra la misma explosión de alegría que en la ciudad gemela de Pamplona. Porque los principales protagonistas de estos cinco días y estas cinco noches de juerga son los jóvenes, más de 1.500 agrupados en 36 cuadrillas, con sus pancartas, sus trajes fantásticos y originales, pero siempre de buen gusto, y sus músicas de repertorio muy español. Ellos son los que, gracias a su entusiasmo juvenil y su actividad desbordante, dan a los regocijos de la ciudad de las orillas del Adour este carácter de sana alegría continua, única en Francia y que asegura todos los años el éxito creciente de la feria bayonesa.

Las manifestaciones organizadas por la municipalidad son múltiples y permiten a todos divertirse a su gusto, pero son los espectáculos taurinos los que constituyen la base de los festejos.

En primer lugar, la corrida de vaquillas, que tiene lugar todas las tardes no en la Plaza de toros, sino en una plaza pública, la plaza Paul Bert, en un barrio de la ciudad. Ante millares de espectadores, que se apasionan por el espectáculo a que asisten, autóctonos y turistas afrontan con un valor admirable las fogosas vacas, que no andan con contemplaciones con sus adversarios y dan con frecuencia que hacer a las enfermeras de la Cruz Roja (56 heridas el 3 de agosto).

Pero la atracción mejor de las fiestas es la corrida, que asegura siempre el lleno en la coqueta Plaza de Lachepaillet, y este año tanto más cuanto que el cartel era verdaderamente extraordinario y que el domingo 4 de agosto era el Día de Pamplona, correspondiente al Día de Bayona durante la feria de San Fermín. Los navarros habían venido en masa, más de 50 autobuses y muchos coches particulares, aunque a la hora del paseillo muchos se tuvieron que quedar fuera por no haber podido encontrar ninguna entrada.

Los mozos de las cuadrillas intervienen en la capea. Este de los «Dragones» cita de rodillas a la vaca que está reservada y rodada de valientes que se hacen el muerto y están más expuestos al pisotón que a la cornada.

La corrida —por el mal ganado de Arellano— dejó poco recuerdo entre los aficionados. Tal vez estas manoletinas del «Cordobés» sean de lo poco que resultó potable en la jornada que se malogró por la mansedumbre táurica. — (Fotos Ocaña.)

EL GRAN REPOSABLE: EL GANADO DE ARELLANO

Desgraciadamente, la corrida no correspondió a las esperanzas que el cartel había hecho nacer. El gran responsable de esta decepción fue el ganado de Ricardo Arellano, que confirmó sus fracasos de Madrid y de Pamplona. Los dos primeros cumplieron en el transcurso del primer tercio,

pero los otros se mostraron totalmente desprovistos de bravura y los picadores debieron recurrir a los procedimientos habituales en casos similares para castigarlos. Y en el tercio final los mansos salmantinos no se reafirmaron, sino todo lo contrario. En sexto lugar salió un toro feo, de Juan Antonio Alvarez García, que, ciertamente, no elevó el tono. En resumen, un lote que no dio satisfacción desde ningún punto de vista.

DIEGO PUERTA: RELATIVA SUERTE

Frente a tal ganado, la tarea de los matadores no fue fácil, como sin esfuerzo se puede imaginar.

Diego Puerta tuvo relativa suerte, ya que sus dos adversarios, mal que bien, pasaban por un lado: el izquierdo. Pudo así realizar una primera faena, aplicada y colorista, a base de naturales, que gustó mucho al público. Pero tres entradas deficientes enfriaron el entusiasmo de la multitud, y el sevillano se limitó a saludar en el tercio.

En el cuarto, la iniciación del muleteo, ejecutado con la derecha, no ofreció ningún atractivo, pero cuando Diego tomó el engaño en la izquierda para dibujar excelentes naturales, se despertó el interés, y la segunda parte de la faena fue de valor evidente. Y como esta vez la muerte fue rápida (media eficaz, pero delanter-

Camas alió y mató al cuarto viaje.

El quinto, un manso que no veía, no permitía ninguna faena y no facilitó la suerte de matar. Nuevamente trasteó por bajo para una estocada corta, después de tres pinchazos y media.

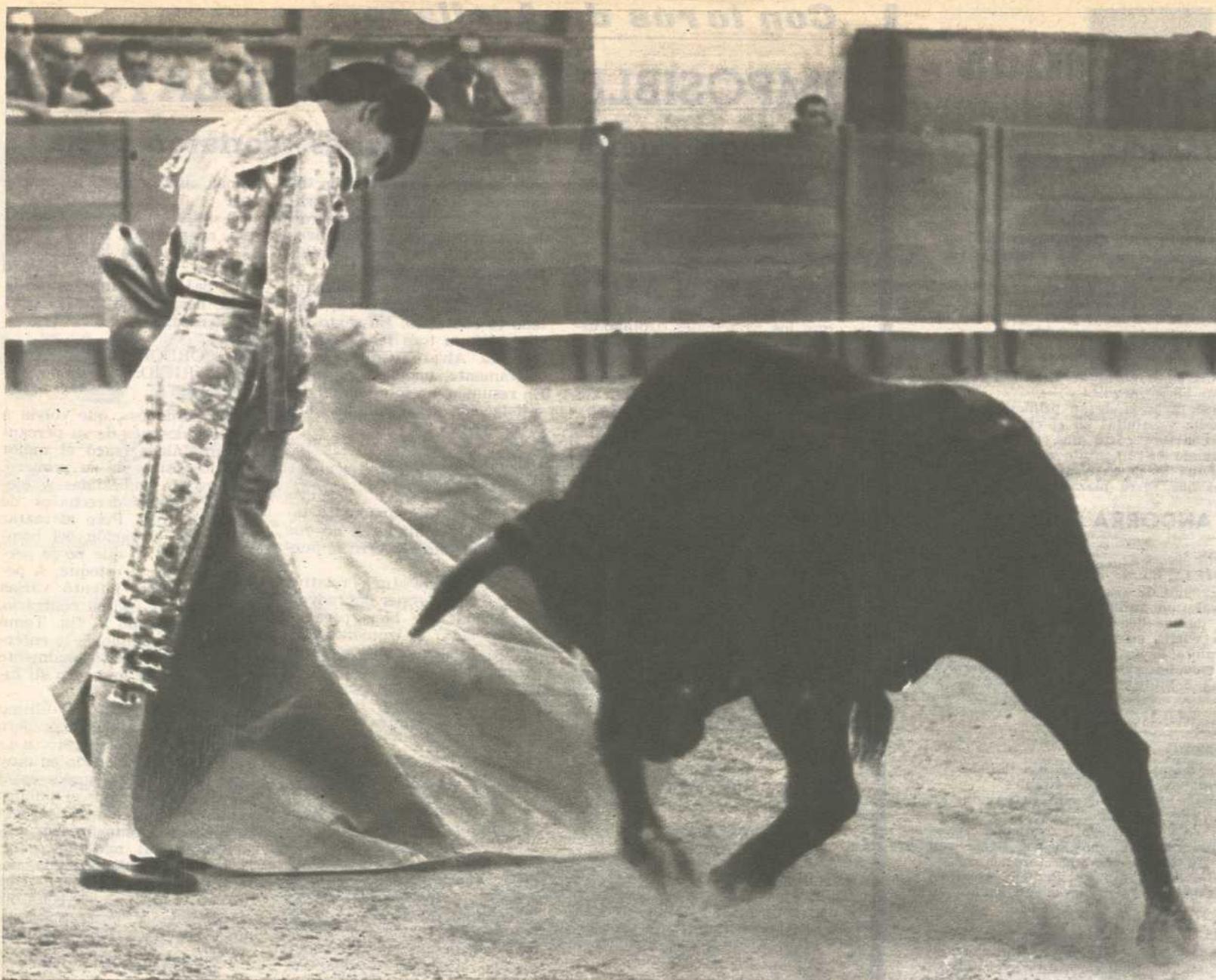
«EL CORDOBÉS»: REAPARICION OPTIMISTA

«El Cordobés», que volvía a la pelea después de su pericance en Málaga, sacó el mejor partido posible de su primero, un toro sin embestidas, y ejecutó algunos rechazos de buena factura. Pero al matar sufrió otra luxación del hombro derecho, lo que no le permitió hundir el estoque. A pesar del dolor, intentó varias veces acabar con su contrario, lo que consiguió al fin. Tomó entonces el camino de la enfermería, donde provisionalmente se le colocó el hueso en su lugar.

Salió para lidiar el último toro, que embestia poco, pero «El Cordobés» consiguió hacerle pasar, sobre todo en muy buenos naturales ligados en el mismo terreno, que el público saludó con ovaciones. La suerte, en estas circunstancias, quiso sonreír al matador, que, después de media tendida, dejó una honda decisiva. Una oreja recompensó el conjunto de su labor y, entre aplausos, dio la vuelta y dejó la Plaza.

«MONOSABIO»





JEREZANO

POR EL CAMINO DEL TRIUNFO

**3 OREJAS EN LA FERIA DE MALAGA
2 OREJAS Y RABO EN CADIZ**

La espléndida temporada de Luis Parra "Jerezano" culmina en sus últimas actuaciones que provocan el entusiasmo entre los buenos aficionados andaluces

JEREZANO, un nuevo valor de la fiesta que ya tiene un sitio entre los primeros

CHISPITAS

¿Por qué a unos espadas se les concede la segunda oreja en cuanto la piden cuatro espectadores y, en cambio, a otros no se les otorga aunque lo soliciten cuatro mil?

¿Simpatía, antipatía? ¿Vaya usted a saber! Pero ello ocurre un día sí y otro también.

Alfonso Ramírez «el Calesero» ha anunciado que se retirará del toreo el día de nochebuena de 1964, fecha en que se cumplirán los veinticinco años de la concesión de su alternativa.

Por nosotros, «El Calesero» puede continuar en activo otro cuarto de siglo más. Es igual.

Enrique Vera ha toreado las corridas celebradas para inaugurar las nuevas plazas mejicanas de Cuatro Ciénagas, en Ciudad Salinas, y de Silao.

Está listo Enrique Vera si sólo torea en la inauguración de nuevas plazas; pero «menos da una piedra». ¿O no?

Hay en la actualidad ocho ganaderías de reses bravas pertenecientes a otros tantos toreros retirados o en activo. Y, como las hijas de Elena, ninguna es buena.

Lo peor que le puede suceder a una Plaza de toros es que se hable de su próxima demolición. Casos palpables: los cosos de Córdoba y de San Sebastián, abandonadísimos. Y menos mal que en la ciudad de la Mezquita y de Manuel Benítez se asegura que la nueva Plaza será inaugurada el próximo año. Pero en la Bella Easo nada se dice del nuevo, mientras el actual, el de Chofre, es un magnífico exponente en sus pasillos y accesos de lo que significa la pura cochambre.

Un revistero taurino barcelonés, muy amigo nuestro, en su reseña de la última corrida toreada en la Ciudad Condal por Manuel Benítez, dice que éste iba vestido de «vino raído y plata».

¿Ustedes saben qué color tiene el vino raído? Nosotros, tampoco.

En EL RUEDO último, para indicar las dificultades que ofrecían los novillos de García-Valdecasas lidiados recientemente en Madrid, hemos leído esta acertada frase: «los bichos tenían una sentencia en cada pitón».

Naturalmente, esos cornúpetas fueron despachados por tres modestos muchachos. Los ases, las figuras, los mandones, sólo saben de los Samueles, Arellanos «and company». De sentencias en cada pitón, ni hablar.

También en EL RUEDO leemos que los miuras lidiados en Valencia salieron bravos y «con nobleza cristalina».

No nos extraña. Hace tiempo que las reses de la famosa divisa salen así. Lo demás es pura leyenda. Pasa en esto igual que con el público de Madrid, tan temido por los pusilánimes (por llamaries de algún modo), y que, sin embargo, es «jamón serrano» por lo facilón.

Los hermanos Julián e Isidro Marín, valerosos ex matadores navarros, han levantado un busto a Fleming en la finca que poseen en Tudela, como prueba de su agradecimiento al celebrísimo doctor.

Nuestra enhorabuena a los Marín por su simpático gesto.

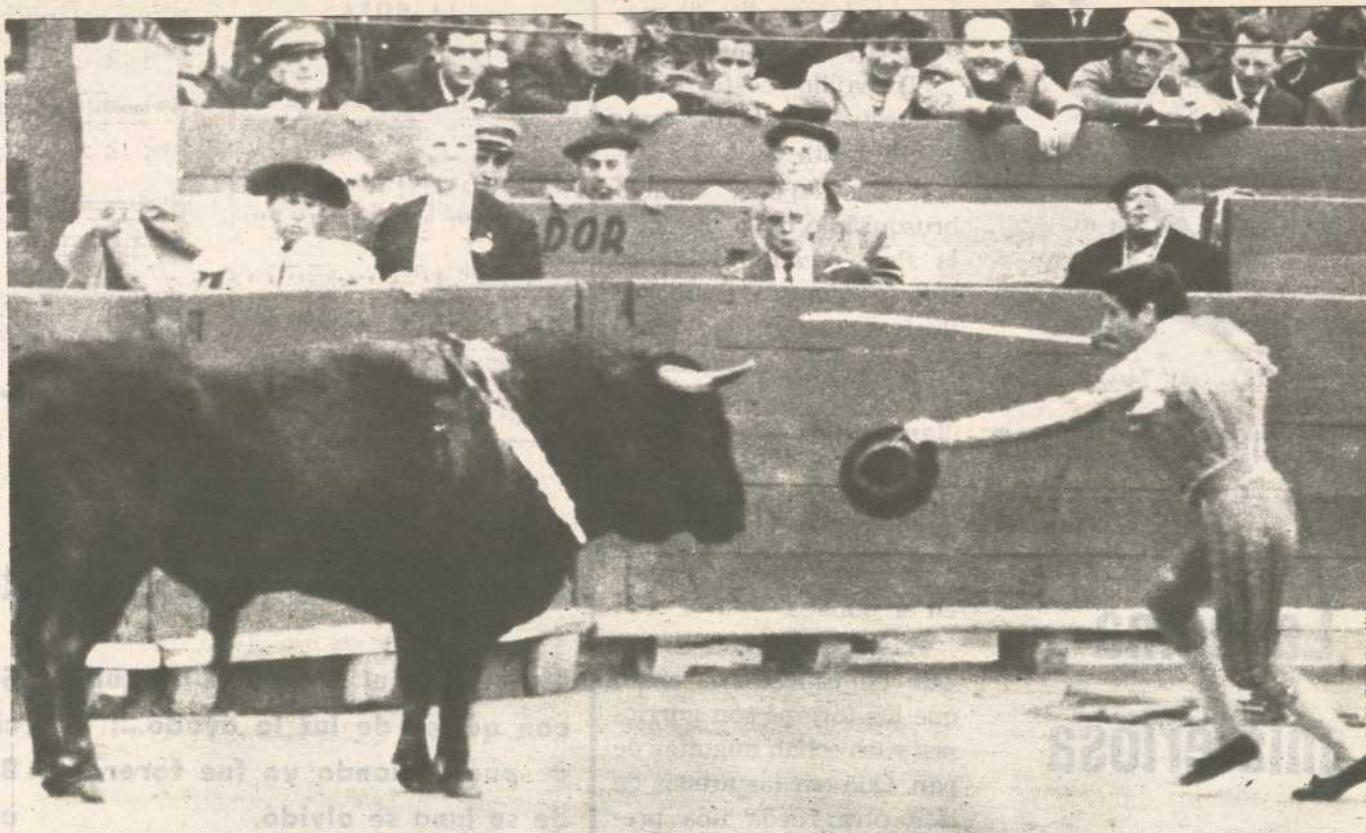
Desgraciadamente, el Sanatorio de Toreros sigue estando lleno esta temporada. Como la otra. Y la otra.

Para que luego digan los añorantes de otras épocas —viejales ellos— que los toritos de hoy no hacen daño. ¡Sí, sí!

Y la paz.

MANUEL LOZANO SEVILLA

Estas escenas retrospectivas no tardarán en producirse de nuevo. Jaime Ostos, apoyado en hombros amigos, ha abandonado el lecho. El de Ecija, aunque ha visto la muerte a dos dedos, sigue empeñado en vestirse de luces cuanto antes. Es todo un gesto de torero vocacional, en una época escasa de vocaciones



LA GUAPEZA O EL VALOR GALANO

CUANDO los viejos revisteros taurinos decían de un diestro que tenía «guapeza», que era un «guapo hombre», afirmaban su valor galano tan enterizo como imaginativo. Ahora pocas veces se utiliza el piropo de la guapeza. Y no por falta de valientes, sino porque los valientes de hoy parece que carecen de imaginación.

El valor a palo seco no es guapo.

Jaime Ostos, valiente hasta coleccionar cornadas, hasta montarlas unas sobre otras, ha querido exhibir su guapeza. Y lo ha hecho resucitando maneras antiguas a la hora de matar.

De lejos, Jaime entra a matar con el sombrero de un espectador por única defensa.

Herido a ley, el toro busca la misericordia de las tablas y Jaime le sigue pronto a acariciarlo y hacer de su agonía algo más liviano que trágico.

Muerto el toro, la gloria se concreta en trofeos y paseo triunfal.

Bien nos gustaría que gestos así menudeasen. De otro modo, se suele salir de la Plaza con la sensación de que la «película» la habíamos visto de antemano.

Pero gestos como éste o parecidos a veces, como ahora en Tarazona, traen de la mano la cornada.

(Fotos Cerdá.)





Martín de León

CHIRIBITAS TAURINAS

Por OSELITO

La boina misteriosa

La afición taurina, como la Humanidad, tuvo su edad de piedra. De piedras, garrotazos, medios ladrillos... ¡De lo que se terciara!

¡Epoca y público machote! Aún quedará argüen por ahí que recuerde con admiración el número de «la boina misteriosa», el alisiente más logrado en género que público alguno haya podido inventar para dar rienda suelta a su sana alegría. Era muy sencillo. Consistía solamente en colocar un buen canto rodado dentro de la boina, apuntar al picaón más grande de la tanda, y... sacarlo limpiamente de la silla de un «boinaso».

El efecto era inenarrable. Picaó que le rosaba la leve prenda, picaó que apisonaba el suelo con las espartas. Los espectadores no inisiasos se maravillaban. Pero en seguida cogían el truco.

Y to por tres reales que entonses valía la entrá. ¡Qué juerga! De pronto, sin transición, como por encanto, a esta edad dura, susedió otra completamente rosa. En lugar de ladrillos prensaos, ramos y ramos de flores con celofán y to. Técnicamente, es conocida esta corta e intensa época por «Er timo de las flores», ya que entre sus delicados pétalos nos coloca-

ron er beserrito afeitao y purgao; la espadita de madera, er peto, parapeto, etc.

¡Trabajo costó sacar a nuestra Fiesta der marreo de tanta flor!

Pero... aquer cambio brusquísimo de la piedra a la flor, escamó desde er primer momento a muchos ilustres tratadistas, entre ellos a mí. «Demasiadas flore, demasio asúca ¡tan de pronto!» — pensamos tos.

Y, sí; efectivamente. De poco tiempo a esta parte, argo raro parese rebullir en er público.

Hasta ahora, no es na. Que en esta Plaza creen que los toreros son gorriones y les echan miguitas de pan. Que por las arenas de esta otra rueda una preciosa botellita de Coca-Cola. Que si esta armohadillita y esta piedresita. Que los ensierros son ya con derecho a víctimas... Total; ¡na!

¿Vamos a comparar er gorpe de dos kilos de pan en la paletilla, cosa de la que ar mes y medio ni te acuerda, con un «boinaso» de los de antes? ¿Es lo mismo recibir una bombona en la cabeza que una botellita de naranja-limón? ¿Qué tiene que ver er sanguinario picaó de la edad de piedra con este de hoy der puyasito con cruseta y a casa?

Sierto que hemos pasao demasiado pronto de la piedra a la flor y na tuviera de extraño que aún quedara entre er público argún resagao armirador de «la boina misteriosa». Pero yo, después de estudiar detenidamente los pequeños rebrotes de que antes hablaba, creo que no hay na que temer. Ar menos por ahora. En caso contrario, serian inmediatamente aplastaos en nombre der **TURISMO**.

¡Hombre! Tendría gracia que después de haberle quitao tantas cosas a nuestra Fiesta en honor der turista, resurtara que a este le gustaban.

¡Hasta ahí prodiarnos llegar!



LA HORA (Rock lento)

La luna en el campo al chiquillo con quites de luz lo ayudó...; después, cuando ya fue torero, de su luna se olvidó.

Sintió que el clarín al llamar clavó sus puñales en él. Buscó, sin saber para qué, en un cielo de sol a su luna de ayer.

Un día, esperando la hora en el contraluz del portón, la sombra de un vago presagio se metió en su corazón.

Silencio de noche en la Plaza. La luna a la arena miró... Tenía claveles de sangre y llorando se marchó...



Por la Virgen de Agosto, los pueblos de España, recogida la cosecha, encienden la traca de las fiestas. Habrá procesión, comilonas, baile y capea. Sobre todo, capea. Fiesta sin toros es fiesta perdida. (Foto Cifra)

UN ROCK TORERO. PRIMER PREMIO EN BENIDORM

En el V Festival de la Canción Española, celebrado en Benidorm bajo el patrocinio de la R. E. M., ha conseguido el primer premio «La hora», rock lento del maestro Miguel Portales, con letra de don Miguel Fortelós.

No sería noticia para nosotros si el crocá no tuviera por tema las andanzas de un torerillo.

Los eternos escarrabidos pondrán el grito en el cielo. Nosotros, no. Nos parece normal que un torerillo ande en danzas de crocá. Es lo que bailan nuestros hijos. Lo que importa es que el crocá no se baile... ante el toro.

O,
EN
an-
ado
ado
de
ma
lin-
lon
es-
no
un
ina
de
ar-
en
que
m



MURCIA-VALSARCEL

a la
pea.

Pedro Domecq

JEREZ DE LA FRONTERA



Fino La Ina

EL VINO DE JEREZ QUE MAS SE BEBE EN EL MUNDO



L.F. JEREZ INDUSTRIAL